

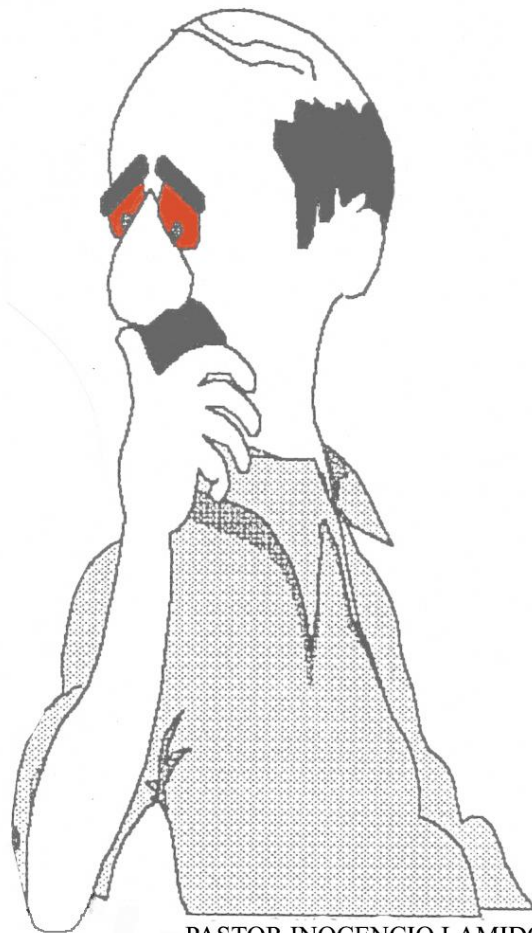


CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

9

PASTORAL CORRIENTES TEOLOGICAS DE NUESTRO TIEMPO

Por Moisés Chávez



☺
!!!Pssst!!!

PASTOR INOCENCIO LAMIDO



PROLOGO

Pastoral 9: Corrientes Teológicas de nuestro tiempo es el noveno volumen de la Serie PASTORAL de la Biblioteca Inteligente.

La Serie PASTORAL consta de 17 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

PASTORAL 1	Teología Pastoral
PASTORAL 2	Teología del Culto
PASTORAL 3	La Pastoral Evangélica
PASTORAL 4	El desarrollo del alma
PASTORAL 5	Consejería Pastoral
PASTORAL 6	Crecimiento de la Iglesia
PASTORAL 7	Administración Eclesial
PASTORAL 8	Profesionalización del Pastorado
PASTORAL 9	Corrientes Teológicas de nuestro tiempo
PASTORAL 10	El Meneío del Rey David
PASTORAL 11	La Nueva Era
PASTORAL 12	Etica Bíblica
PASTORAL 13	Etica Evangélica
PASTORAL 14	Etica Pastoral y Profesional
PASTORAL 15	La Pastoral y la Sociología
PASTORAL 16	La Pastoral y la Psicología
PASTORAL 17	Filosofía y Psicología de la Religión

Las citas bíblicas en la Serie PASTORAL provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede.

En la Serie PASTORAL todos los volúmenes han sido incluidos de manera independiente en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a la predicación bíblica visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para que entres:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante mundo de la Pastoral!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



INTRODUCCION

La presente separata académica se circunscribe al ámbito de la Teología Histórica, y para ilustrar su enfoque controversial y apologético hemos escogido referirnos a nuestro tiempo, a corrientes teológicas de las cuales, en cierta medida, todos estamos informados. Esto facilita nuestro estudio de la compleja disciplina de la Teología Histórica.

Nuestra separata consta de tres partes:

1. El grueso de la separata que está dedicada a las corrientes teológicas de nuestro tiempo.

2. La historia corta intitulada “El Gran Apostolazo” ilustra las aprehensiones de profesores y estudiantes de la CBUP respecto de lo que está ocurriendo en el seno de la comunidad evangélica latinoamericana, incluido un debate respecto del temor que existe, de si la Iglesia Evangélica está a punto de desaparecer.

3. La tercera parte discurre alrededor de la compleja temática de la Teología Histórica, que preferimos tratar al final para no distraer al estudiante respecto de las corrientes teológicas de nuestro tiempo.

La presente separata académica tiene como propósito servir de guía a las necesidades de los pastores y otros líderes de las iglesias evangélicas para orientarse en el laberinto de las ideas y énfasis teológicos de nuestro tiempo.

CONCEPTOS DE “TEOLOGIA” Y “CORRIENTES TEOLOGICAS”

Usamos la palabra “teología” en la presente separata académica para referirnos a la hermenéutica, a la apologética y a la subsecuente temática y sistematización conceptual características de ciertas escuelas o corrientes teológicas.

El término “corrientes teológicas” abarca tanto a las escuelas como a los movimientos teológicos del pasado y del presente.

Las corrientes teológicas son básicamente temas y énfasis doctrinales e ideológicos desarrollados por teólogos o por pichones de teólogos en diversas épocas de la historia de la Iglesia y que alcanzan a tener gran difusión. Tienen el poder de desplazarse en el tiempo y en el espacio influyendo poderosamente la vida de la comunidad evangélica en un plano internacional.

Una expresión bíblica describe perfectamente el fenómeno de las corrientes teológicas: La frase “viento de doctrina” que encontramos en Efesios 4:14: “Esto, para que no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error.”

Su influencia puede ser positiva o negativa. Aunque es preferible muchas veces no evaluarlas de manera radical sino como manifestaciones de interfase que a manera de tesis y antítesis, conducen a la gestación de nuevas síntesis y logros teológicos.

GESTACION DE LAS CORRIENTES TEOLOGICAS

Un tema o énfasis doctrinario se convierte en una corriente teológica dentro de una coyuntura especial.

Una coyuntura es un conjunto de circunstancias que convergen en una idea o proyección ideológica produciendo fuertes reacciones y posiciones encontradas. Las circunstancias coyunturales garantizan ingentes inversiones en el plano editorial y en programas eclesiales y paraeclesiales de arraigo social, educativo y religioso, como en el movimiento misionero evangélico desde fines del Siglo 19.

Gran parte de las circunstancias coyunturales que gestan corrientes teológicas se originan en las facultades teológicas en los países de avanzada. Estas se interrelacionan con las circunstancias de la publicación de obras que se convierten, de repente, en *bestsellers* que copan el mercado, tanto de los adeptos como de los opositores. El debate siempre incrementa el desarrollo y la continuidad de un movimiento.

Las coyunturas se dan mayormente en los países del Primer Mundo, en el hemisferio norte del planeta. Sin lugar a dudas, el país que más ha producido escuelas de pensamiento teológico en los tiempos modernos es Alemania, debido a que allí la educación teológica universitaria está más generalizada y democratizada. Se suele decir que si tú le tiras una piedra al cielo en una ciudad alemana, es casi seguro que caerá en el techo de un teólogo.

Asimismo, el país que más ha producido y exportado sectas y fenómenos socio religiosos (que también constituyen un tipo de movimientos teológicos) es Estados Unidos, particularmente el estado de California.

En los países del Primer Mundo, el quehacer teológico y religioso puede constituir una empresa de ingentes ingresos, ya que un aspecto de coyuntura es el mercado editorial. Sin embargo, la novedad termina contagiando aun a los países más pobres del Tercer Mundo, como es el caso del Brasil y sus exportaciones de teología umbanda.

Estos hechos expongo en mi poema intitulado “La Torre de Papel”, que es una reacción al *boom* editorial en América Latina del movimiento de la Teología de la Liberación por los años 70.¹

EVALUACION DE LAS CORRIENTES TEOLOGICAS

¹Sobre el mensaje de este poema de mi obra, *Filosofía de la vida*, ver más adelante bajo la Teología de la Liberación.

La temática de las Corrientes Teológicas llega a la mayoría de los estudiantes de teología y líderes de la Iglesia de una manera bastante segmentada y a la vez distorsionada y tangencial.

Por “segmentada” entendemos que sus diversos temas son presentados por las obras difundidas en los círculos de la educación teológica sin que se especifique la relación genética que puede existir entre ellos.

Por “distorsionada” entendemos que debido a la escasa información teológica o a diversas tendencias y pre-concepciones, se presenta unos temas y se omite otros, o se da excesiva relevancia a unos y se minimiza a otros.

Por “tangencial” entendemos que el debate se pasa de largo y no afecta la vida de la gente común.

* * *

El presente material constituye una introducción general a las Corrientes Teológicas. No pretende evitar la segmentación ni la distorsión que de manera muy peculiar se adhieren a esta disciplina. Pero se esfuerza por mantener cierto balance, fruto de la honestidad intelectual y el deseo de servir a los líderes de las iglesias evangélicas y de manera especial a los estudiantes de teología. Aunque en un tema como éste es prácticamente imposible la apatía y la total imparcialidad.

Quizás la pauta para la evaluación de las corrientes teológicas la podemos derivar de Lucas 9:49, 50, que dice:

Entonces, respondiendo Juan, dijo:

—Maestro, vimos a cierto hombre echando fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros.

Jesús le dijo:

—No se lo prohibáis. Porque el que no es contra vosotros, por vosotros es.

Si usted compara las palabras de Jesús en otras versiones de la Biblia, verá que dicen: “El que no es contra nosotros, por nosotros es.”

Los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) no hemos cometido un error en nuestra traducción. Lo que hemos hecho es seguir la variante de los manuscritos más antiguos de Lucas que podrían reflejar de manera más coherente el pensamiento de Jesús y de Lucas mismo. Al decir Juan, “nosotros”, estaría refiriéndose a la dogmática de su grupo, que podría excluir a los demás grupos de discípulos. Jesús no se incluía dentro del grupo de la misma manera, por lo que se refirió a ellos como “vosotros” y no como “nosotros”.

Lucas fue sensible a este hecho, ya que la pauta de la exclusividad pudiera haberlo dejado de lado a él mismo, así como a otros discípulos que por diversas razones no fueron testigos oculares de los hechos de Jesús.

Lo que identifica realmente a los cristianos y constituye la pauta verdadera para la evaluación de sus diversos aportes teológicos es su cristocentrismo que en nuestro texto está expresado por las palabras “en tu nombre”. Sólo tras la evaluación de esta característica de toda persona puede haber una evaluación más honesta de su obra y de los matices de su pensamiento.

Este principio aplicaremos a la evaluación de las corrientes teológicas, de manera especial, de las escuelas de pensamiento teológico. Sobre la base del mismo principio haremos justicia a teólogos como Bultmann, Tillich, e incluso a los teólogos que anuncian la muerte de Dios.

LAS CORRIENTES TEOLOGICAS COMO DISCIPLINA

Pasemos ahora a tratar de las Corrientes Teológicas como disciplina.

¿Qué lugar ocupan en la currícula de la Educación Teológica?

¿Qué relación tienen con otras disciplinas?

La temática de las Corrientes Teológicas es un área de la Teología Histórica. Su estudio requiere de los pre-requisitos de la Teología Sistemática y de la Teología Científica, que proveen de un marco conceptual y terminológico.

Esta disciplina se interrelaciona con la Apologética, que evalúa la producción teológica a través del tiempo a fin de salvaguardar la salud espiritual y doctrinal del pueblo de Dios expuesto al bombardeo del error.

A la verdad, parte de la producción literaria de los teólogos asume un énfasis apologético, porque como se suele decir, “no se gana, pero se goza”. Hay cierta satisfacción en exponer la sana doctrina y desarticular las artimañas del error, y a muchos les encanta este tipo de lectura.

La labor apologética especializada es urgente. H. S. Ironside, pastor de la Iglesia Moody de Chicago, ha definido la labor apologética en estos términos: “La fe significa todo el cuerpo de la verdad revelada, y para contender por toda la verdad de Dios se requiere por lo menos un poco de enseñanza negativa. . . Cualquier error o mezcla de verdad y error requiere una denuncia definida y repudio. Para tolerar tales cosas se requiere no ser fiel a Dios y a su Palabra.”

CRISTIANISMO EN CRISIS

La labor apologética no siempre es agradable y retribuidora. Así lo indica Hank Hanegraaff, el autor de la controversial obra apologética intitulada *Cristianismo en crisis*:

A mí nada me gustaría más que emplear mi tiempo en describir los pastos verdes y frescos de la verdad bíblica; pero cuando el lobo acecha el rebaño, para mí es hora de abandonar el pincel y tomar un arma diferente.

Este libro tiene un interés primordial: Exponer la herejía. No es que me guste la tarea; pero tengo que hacerla. Rechazar este deber bíblico a favor de las más placenteras opciones sería disminuir a Cristo y rebajar la iglesia que él compró con su propia sangre.

*Yo no tengo alternativa que escribir Cristianismo en crisis.*²

Dicho sea de paso, la versión española de la obra de Hank Hanegraaff era, al principio, prácticamente imposible de conseguir en las librerías evangélicas en nuestros países de América Latina.

¿Por qué?

Un prominente hombre de prensa evangélico me contó que lo buscó en todas las librerías de Lima. En la más conocida de ellas, la misionera al frente de la administración le respondió: “Nosotros no vendemos ese libro; porque ese libro ha sido escrito con el hígado.”

Honestamente hablando, yo prefiero un libro escrito con el hígado que tantos libros que se venden en las librerías evangélicas, que han sido escritos con los intestinos.

CLASES DE CORRIENTES TEOLOGICAS

En términos generales se distinguen entre las corrientes teológicas dos modalidades:

1. Las escuelas de pensamiento teológico
2. Los movimientos teológicos

La distinción entre ambas es a veces sutil y difícil de demarcar, y a veces es también inoperante. Se da el caso de una escuela que genera un movimiento, o de varias escuelas que convergen en un movimiento, o de un movimiento que genera escuelas, o de un movimiento que parasita dentro de otro movimiento.

Por razones prácticas y didácticas, aunque no exentas de cuestionamiento, se suele hacer la siguiente diferenciación:

LAS ESCUELAS DE PENSAMIENTO TEOLOGICO

Las escuelas son corrientes teológicas detrás de las cuales se hace visible la presencia de uno o de unos pocos teólogos asociados que con su reflexión sobre determinada temática producen un fuerte impacto en los círculos teológicos. Generalmente las escuelas de teología afectan positiva o negativamente en este nivel —en los círculos teológicos— y no alcanzan a ser percibidas en el seno de la comunidad eclesial.

Examinemos el fenómeno acerca de cómo la poderosa mente de un teólogo genera una escuela de pensamiento a partir de su impacto en la mente de numerosos adeptos y opositores.

²Hank Hanegraaff, *Cristianismo en crisis*, Christian Research Institute de California, Edición especial para Editorial UNILIT en convenio con la Harvest House Publishers, Eugene, Oregon, 97402, Págs. 13, 14.

Veamos cómo nos describe el fenómeno la presentación que hace Ediciones Cristiandad de la edición española del libro de Hans Küng, *¿Existe Dios?*

Dice así:

Con este libro del profesor Küng ha ocurrido algo sorprendente, inusitado en un libro de densa teología.

Lo presentó el propio autor a estudiantes y profesores en el paraninfo de la Universidad de Salamanca el 13 de mayo, repitiéndose el acto al día siguiente en la iglesia universitaria de Madrid. Y un mes después, —14 de junio—, se habían vendido la primera edición de 10,000 ejemplares y 3.000 más de la segunda.

Dudamos que libro alguno de teología haya alcanzado éxito semejante en lengua española. ¿A qué se debe triunfo tan estruendoso? ¿Al escándalo? ¿A la moda?

* * *

Nosotros vamos a volver más adelante a hablar de Hans Küng y de su obra, en la segunda parte de la presente separata académica. Entonces daremos respuesta a estas preguntas planteadas desde ahora. Mostraremos a qué se debe su impacto y las circunstancias coyunturales en que surge su obra.

En la misma parte trataremos de los siguientes teólogos que han creado escuela e influido poderosamente en la teología cristiana en nuestro siglo:

1. Barth y la Neo-Ortodoxia
2. Brunner y la Teología Dialéctica
3. Bultmann y la Desmitologización
4. Tillich y la Teología Existencialista
5. Chardin y la Evolución Teísta
6. Hamilton y la Muerte de Dios
7. Küng y la Teología de la Síntesis

LOS MOVIMIENTOS TEOLÓGICOS

Los movimientos teológicos no pueden ser personalizados e identificados con algún teólogo en particular, como en el caso de las escuelas. Varios teólogos e ideólogos pueden ser sus conspicuos representantes.

Un movimiento teológico tiende a ser aglutinativo y se nutre con el aporte de varios teólogos y activistas, entre estos últimos hay personas que ni siquiera saben de qué se trata y les cae a pelo el calificativo de “tontos útiles”.

La reflexión y el quehacer teológico sobre sólidas bases hermenéuticas pueden ser intensos en algunos sectores de un movimiento. En otros sectores puede primar el fanatismo sentimental y el oscurantismo que enfocan la Biblia desde increíbles ángulos de eiségesis. Para estos últimos, mientras más arcaico y oscuro sea el texto de sus Biblias, es más sagrado.

Se incluye dentro de la designación de “movimientos teológicos”, también a las denominaciones, las sectas, y hasta ciertas manifestaciones de religiosidad popular que

generan fenómenos socio-religiosos, como es el caso de los movimientos de los “Israelitas” del Nuevo Pacto, del movimiento “Alfa y Omega”, y del Evangelio Umbanda o Macumba representado mayormente por el movimiento “Pare de Sufrir” que ha puesto coto al movimiento “Sufra al Parir”.

* * *

La característica principal de un movimiento teológico es que llega a afectar poderosamente la vida y las instituciones de la comunidad, cosa que raras veces ocurre con las escuelas de pensamiento teológico, las cuales benefician a una élite.

Hasta el final de la presente separata académica hemos de dedicarnos a tratar de manera sumaria, mas no por ello superficial, a los principales movimientos teológicos que vienen influyendo en la comunidad evangélica en nuestros días. Hemos escogido tratar de los que han producido una reacción apologética marcada y que se extienden más allá de los límites de la actividad denominacional, como son los siguientes:

1. El movimiento liberal protestante
2. El movimiento fundamentalista protestante
3. La Teología de la Liberación
4. La Teología de la Restauración
5. El movimiento de la Guerra Espiritual
6. El Movimiento de la Fe o Palabra de Fe
7. La Teología de la Prosperidad
8. Movimientos que socavan a la Trinidad
9. El Movimiento Apostólico

* * *

Varios de los movimientos arriba enumerados se han nutrido de manera consciente o inconsciente de un poderoso movimiento no-cristiano de nuestra generación. A este movimiento hemos dedicado una separata académica aparte intitulada, *Apologética: El enigmático movimiento de la Nueva Era*, incluida en el PUT-CEBCAR.

De modo especial se verifica el pensamiento anti-bíblico de la Nueva Era en el Movimiento de la Fe (o Palabra de Fe), en la Teología de la Prosperidad y en el movimiento de la Guerra Espiritual.

Recomendamos la lectura de nuestra separata, *Apologética: El enigmático movimiento de la Nueva Era*, a causa de la necesidad de percatarnos de las doctrinas aberracionales que tienen su origen en la “teología” de este movimiento religioso-secular.

ESCUELAS TEOLOGICAS

A continuación introducimos las personas y las obras de los teólogos que más han influido en nuestra generación desde Karl Barth hasta Hans Küng. Lo vasto de sus obras y la complejidad de su pensamiento se resisten a ser expuestos de manera sumaria, pero nos esforzaremos por hacerles justicia.

KARL BARTH Y LA NUEVA ORTODOXIA

Karl Barth era un joven pastor presbiteriano de la Iglesia Reformada de Suiza que en 1919 publicó un libro en circunstancias coyunturales. Aquello lo levantó a la fama y a desplegar gran influencia en el pensamiento evangélico contemporáneo.

A causa de las circunstancias coyunturales en que surge Barth, el escritor James William McClendon lo cataloga como “el teólogo de la nueva Reforma” en su libro, *Teólogos destacados del Siglo 20*.³ Pero la escuela de teología que generó es más conocida como la Nueva Ortodoxia.

La obra de Barth a que nos referimos, intitulada *Römerbrief* (un comentario eisegético de la Epístola a los Romanos), no hubiera causado el mismo impacto en nuestros días como ocurrió en su momento, por tratarse de un comentario eisegético, razón por que no hubiera impactado nuestra época de comentarios exegéticos. Pero tras el largo tiempo en que la comunidad teológica europea había vivido bajo el despotismo de la erudición liberal, este libro constituyó una gota de agua fresca en la lengua de los condenados al lago de fuego.

* * *

En su comentario, los “judíos” son los miembros de las iglesias evangélicas, particularmente de habla alemana. He allí, en parte, la razón del revuelo, que a los alemanes se les considere “judíos”, es decir, gente del pueblo de Dios. ¡Menos mal que dijo esto antes que se levantaran los nazis!

La “ira de Dios” se revela contra los intentos de los liberales por encerrar a Dios dentro de sus sistemas intelectuales. El hombre no puede confiar en sí mismo; debe, en completa renuncia de sí mismo, optar por escuchar la Palabra de Dios.

El carácter eisegético de su comentario produjo la reacción esperada en el público lector que de repente se viera confrontado con el evangelio de modo personal y diferente.

Usted podría decir que no es ninguna novedad lo que Barth decía, que eso mismo decimos todos los evangélicos. Pero sí que lo era en aquellos días cuando las glorias

³James William McClendon, *Teólogos destacados del Siglo 20*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1972.

hermenéuticas y espirituales de la Reforma habían sido hacía tiempo olvidadas e ignoradas en la Europa protestante.

* * *

La misma experiencia había tenido en su tiempo San Agustín, y también Martín Lutero, casualmente, también con su redescubrimiento de la Epístola del Apóstol Pablo a los Romanos. Así como de Barth, usted podría decir de Lutero: Que no dijo nada nuevo, porque lo que expresó ya lo había escrito el Apóstol Pablo en el Siglo Primero y lo había vuelto a escribir San Agustín en el Siglo 4.

Entonces, ¿en qué sentido Barth se convierte en un innovador y en el formador de una escuela de pensamiento teológico?

En el sentido de que aquellas verdades fundamentales del evangelio no hicieron que él se replegara, como otros evangélicos, al bunker defensivo y agresivo de un fundamentalismo carente de reflexión y de erudición bíblica. Al contrario, él hizo escuchar su voz en la universidad y desarrolló una erudición evangélica conservadora que no le tuvo miedo al estudio crítico de las Sagradas Escrituras.

Así es como él ha contribuido a nuestra generación con el lenguaje de una generación bíblica y evangélica coherente que le ha marcado distancia a la erudición evangélica del fundamentalismo oscurantista.

* * *

La labor docente y la producción editorial de Barth son copiosas.

Barth dejó su pastorado en Suiza en 1921 para ser profesor en una universidad en Alemania hasta 1935, año en que fue expulsado por los nazis.

De regreso en Suiza ejerció la docencia en la Universidad de Basilea donde completó su monumental obra sobre *Dogmática Eclesiástica (Kirchliche Dogmatic)*. Su enseñanza y sus escritos han establecido la grande y singular diferencia entre la teología liberal del Siglo 19 y la nueva teología evangélica del Siglo 20.

EMIL BRUNNER Y LA TEOLOGIA DIALECTICA

Emil Brunner nació en Suiza en 1889 y fue poderosamente impactado por Barth.

A Brunner le causó una grata impresión percatarse, a través de la predicación de Barth, de que los reformadores Lutero y Calvino también tuvieran un mensaje para el Siglo 20.

Brunner, que al principio perteneciera a la escuela de pensamiento teológico de Barth, se fue distanciando poco a poco de él, tanto en su temática como en sus relaciones personales. Como reformador de escuela es conocido por su aporte dialéctico (en el sentido de enfocar un énfasis dialogal).

El énfasis dialogal de Brunner

Brunner observa que en el Antiguo Testamento se enseña que el hombre es un *Tú*, es decir, alguien con quien Dios se relaciona de persona a persona. Este concepto se aplica aun al hombre pecador o caído, quien se ha rebelado contra Dios.

El hombre pecador continúa siendo una persona libre y responsable, por consiguiente, retiene esta imagen que constituye su libertad. Su relación misma continúa siendo una relación personal y cualitativamente diferente de la relación *Yo-esto*, que es una relación de persona a objeto.

Según Brunner, en el Nuevo Testamento se nos enseña que Cristo es la imagen de Dios y que los hombres tienen la imagen correcta de Dios solamente en Cristo, llegando a ser creyentes, es decir, mediante una relación personal con Dios. Una vez más, esta relación con Dios a través de Cristo, es una relación de *Yo-tú*, donde el *Yo* (con mayúscula) señala a Dios como persona.

La terminología “*Yo-tú*” implica una aguda distinción entre nuestro conocimiento de las personas, por una parte, y del conocimiento de las cosas, por otra parte. Nuestro conocimiento de las personas no es de la misma clase que nuestro conocimiento de los objetos. Estos se pueden conocer mediante la observación, pero las personas son conocidas a través del diálogo. Nosotros podemos conocer los objetos; en cambio los objetos no nos pueden conocer a nosotros.

A menos que exista un conocimiento en dos direcciones, nosotros no podemos conocer a otra persona del todo. Los objetos pueden ser usados. Usar a una persona es tratarla como cosa, y por consiguiente, pecar gravemente contra su personalidad, y su dignidad y su libertad.

* * *

El énfasis teológico de Brunner también surgió en un momento coyuntural. Los horrores de la Primera Guerra Mundial convencieron a muchos pensadores de que la fe en el progreso inevitable del hombre hacia la paz y la prosperidad había sido sólo una ilusión. El señaló el hecho de que el pecado de todos los países totalitarios era tratar a las personas como objetos.

Esta distinción, tan importante para Brunner, fue adoptada por el joven filósofo judío Martín Buber, en su libro, *Yo y Tú*,⁴ en el cual acentúa la naturaleza única del conocimiento personal, concepto muy negado por los pensadores seculares de su tiempo.

También la filosofía de Buber es considerada dialogal.

⁴Martin Buber, *Yo y Tú*, Editorial Bruver.

Proyecciones de su teología dialogal

Como ocurre con otros pensadores, el énfasis dialogal, tan central para Brunner, también permea su enfoque de otros temas relacionados.

1. Su concepto del efecto del pecado

Respecto de los efectos del pecado en la imagen del hombre, Brunner nos aporta la ilustración de las esferas concéntricas. En el centro está la esfera de la relación personal del hombre con Dios. Es aquí donde el pecado afecta más severamente nuestros juicios, y desesperadamente necesitamos el correctivo de la fe cristiana para entender a Dios.

En la esfera externa se encuentran las disciplinas puramente formales, tales como la lógica y las matemáticas. En esta área el pecado no desfigura del todo nuestra razón. Un ateo puede tener una lógica correcta.

2. Su concepto de la revelación de Dios

Otra área del pensamiento de Brunner que está determinada por su teología dialogal y cristocéntrica es su enfoque de la revelación.

Brunner enseña que el hombre llega a conocer a Dios únicamente cuando y como Dios se le revela. Dios puede decir completamente lo que tiene que decir a través de una persona que es Jesús el Mesías, y sólo a través de la obra amante de esa persona.

Ante la pregunta, ¿y qué papel desempeña entonces la Biblia en la revelación?, Brunner la llama “un testigo de la revelación” y aporta la siguiente ilustración acerca de su naturaleza en su libro intitulado, Nuestra fe: “Hay un disco fonográfico en que se escucha la voz de Caruso. ¿Se escucha verdaderamente su voz? Sí, por supuesto. Pero, ¿no es cierto que se escuchan también rayonazos y otros sonidos? A pesar de eso es la voz de Caruso. En el mismo sentido, pese a los rayonazos, la Biblia es el disco de la voz de Dios. Ella es, en este sentido, la Palabra de Dios.

Como observamos, con esta ilustración Brunner expone muy hábilmente ante un amplio público conservador su evaluación de la Crítica Textual y la naturaleza del texto literario de la Biblia.

Brunner era un teólogo marcadamente evangélico, pero la evolución de su pensamiento lo llevó a rechazar ciertas enseñanzas bíblicas, como por ejemplo, el nacimiento virginal de Jesús. En este punto él ha alcanzado a traspasar el umbral de la escuela de la desmitologización de Bultmann, de quien tratamos a pasar a continuación.

RUDOLF BULTMANN Y LA DESMITOLOGIZACION

En su libro, *Teólogos destacados del Siglo 20*, McClendon se refiere a Bultmann de la siguiente manera: “Uno de los teólogos más controversiales del Siglo 20, y por lo tanto, interesante es Rudolf Bultmann. El es, para estar seguros, un teólogo escéptico.”

A continuación escribe: “Aunque Bultmann es escéptico en relación a muchas cosas, está muy cierto en una cosa: El evangelio de salvación de Cristo. El es el erudito escéptico que nunca dice “yo sé”, y el urgente evangelista que proclama el evangelio.”

Sin embargo, Bultmann cree que la evangelización debe partir de una nueva evaluación de la Biblia, cosa a que se dedica con apasionamiento empezando por el Nuevo Testamento sometido a la disciplina de la Crítica de la Tradición. Así llega a descubrir que los Evangelios se componen de unidades literarias independientes y completas de por sí, que circularon de manera oral antes de que los evangelistas las recopilaran por escrito.

Más adelante, Bultmann empieza a detectar en aquellas unidades literarias de los Evangelios, factores que cataloga como míticos, los cuales considera que dificultan la proclamación del evangelio original.

* * *

Ahora bien, un mito, como lo define el antropólogo Mircea Eliade, es una historia o una declaración que enfoca el plano de la actividad de los dioses o de las fuerzas espirituales *in illo tempore*, es decir, aparte o fuera de la historia humana. Los mitos se caracterizan por hechos sobrenaturales y milagrosos, los cuales no caben dentro de la experiencia y la historia humanas. Por tanto, se le hizo difícil creer los hechos sobrenaturales del testimonio de los Evangelios, como son los milagros, el nacimiento virginal de Jesús, la cruz expiatoria, la resurrección y la ascensión.

Tales relatos de los antiguos cristianos, creyó Bultmann que constituyen una verdadera piedra de tropiezo para la predicación del verdadero mensaje del evangelio en el mundo moderno.

Este criterio lleva a Bultmann a dar el siguiente paso: La desmitologización del evangelio, es decir, la eliminación de sus factores míticos. Esto hace en su obra, *Jesucristo y la mitología*.

* * *

¿Qué queda cuando son extirpados los mitos?

¿Cuál es el contenido de un evangelio sin mitos?

El mensaje original sería como sigue: Los hombres encuentran la vida intolerable en este mundo. Somos responsables por nuestros pecados, pero incapaces de redimirnos a nosotros mismos. En esta clase de vida, sin embargo, puede existir fe en el Dios invisible, y esta fe trae juntamente una nueva, auténtica calidad de vida. Los pecados son perdonados, y en consecuencia somos libres de este mundo (ver al respecto la obra de H. W. Bartsch, *Keryma y mito en el Nuevo Testamento*).

Cuando Bultmann llega a estas conclusiones ha logrado traspasar el umbral de la teología existencialista. Bultmann hace que el evangelio corresponda a la concepción

existencialista de la vida humana y su pensamiento y lenguaje se confunde con el de nuestro siguiente invitado de lujo: Paul Tillich.

PAUL TILLICH Y LA TEOLOGIA EXISTENCIALISTA

Hace unos años, en 1981, tuve el privilegio de tomar un curso acerca de la teología de Paul Tillich en la Universidad de Boston. El profesor era el Dr. Rouner, quien había sido alumno de Tillich en la Facultad de Divinidades de la Universidad de Harvard, de manera que esto constituyó para mí un incentivo mayor para participar en su curso.

El curso estaba diseñado como un comentario de nuestras lecturas —de los alumnos del Dr. Rouner— en los tres volúmenes que conforman la más afamada obra de Tillich: *Su Teología Sistemática*.⁵

Al final del curso yo escribí mi monografía intitulada, *Paul Tillich and Paul of Tarsus: Essay in Existential Theology* (Pablo Tillich y Pablo de Tarso: Ensayo en teología existencial).⁶

Escribí esta monografía porque había observado una interesante conexión entre el pensamiento del Apóstol Pablo y el de su tocayo, Pablo Tillich. Mi tesis se centra en la idea de que la mejor manera de entender a Pablo en su Epístola a los Romanos era sobre la base del pensamiento existencialista.

Ahora bien, ¿qué es el existencialismo?

En un intento por aclarar los conceptos de una manera adecuada, he hecho las siguientes observaciones en la introducción de mi libro, *Filosofía de la vida*.⁷

La existencia, al estar separada de su esencia, se manifiesta en una distorsión de la realidad, debido a lo cual el hombre tampoco puede conocer al hombre esencial.

La existencia también se manifiesta en cierto tipo de ansiedad, presente en todas las personas, en cada momento de la vida. Esto es lo que se conoce como “ansiedad existencial”, que ha constituido el foco de las investigaciones de Heidegger y ha llevado a importantes conclusiones de carácter clínico.

En general, el enfoque existencial del hombre ha sido muy productivo, no solamente en el campo de la filosofía, sino también en la psicología, la teología, la literatura, el arte, etc.

* * *

⁵Paul Tillich, *Systematic Theology*, (tres volúmenes), The University of Chicago Press, 1963.

⁶Moisés Chávez, *Paul Tillich and Paul of Tarsus: Essay in Existential Theology*, Universidad de Boston, 1981.

⁷Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Editoriales Unidas S. A., Lima, 1982.

En el campo de la teología destaca la contribución de Paul Tillich, que ha demostrado ser muy efectiva en la dilucidación de la teología paulina. La primera mitad del segundo volumen de su *Systematic Theology* está dedicada al estudio de la “existencia humana”.⁸

Para Tillich, el existencialismo es una profunda inquietud por explorar ciertos problemas humanos básicos o existenciales. El hombre, dice Tillich, está inquieto. El está inquieto por la realidad de la muerte, por la sensación de falta de significado o propósito en la vida y por un sentido de culpabilidad por el pecado. Todo esto es una mezcla de bueno y malo, y el hombre mismo es una mezcla. El resultado de todo esto es su característico estado finito y su ansiedad existencial.

Tillich explica que todos estamos profundamente perturbados, no sólo por el dolor y el sufrimiento, sino por el horror de ser arrancados de la tierra. Esto es la ansiedad existencial, que no debe confundirse con la ansiedad neurótica, que es algo patológico y que resulta del fracaso de afrontar íntegramente la ansiedad existencial.

Para Tillich, la medicina y el evangelio no están en conflicto: La terapia psicoanalítica cura las falsas ansiedades, de modo que las ansiedades reales puedan ser enfrentadas por la fe. Aunque un paso más directo, como lo diría el gran teólogo dinamarqués, es un “salto de fe”, ya que el evangelio también cura las falsas ansiedades.

* * *

Estas premisas de Tillich lo conducen por las encrucijadas de la interpretación desmitologizadora del mensaje bíblico. El observa que muchos elementos en la Biblia son míticos y alegóricos: El paraíso del Génesis, la caída del hombre, el diluvio, el éxodo, el nacimiento virginal, muchos de los milagros de Jesús, su resurrección y ascensión. Pero a diferencia de Bultmann cree que no deben rechazarse los mitos porque constituyen el lenguaje de la fe.

Es así como Tillich usa el lenguaje mítico muy creativamente, pareciendo a simple vista en muchas partes de su obra, un creyente fundamentalista.

TEILHARD DE CHARDIN Y LA EVOLUCION TEISTA

El verdadero huaco o aluvión sobre el creyente fundamentalista en lo que respecta a la interpretación de las historias bíblicas sobre el origen del hombre, no vino de obras de los protestantes Bultmann y Tillich, sino de los estudios paleontológicos del científico y religioso católico francés, Teilhard de Chardin.

El nombre de Teilhard de Chardin ha vuelto a aparecer en los periódicos y revistas de actualidad en conexión con lo que el Papa Juan Pablo II dijo hace poco ante los científicos reunidos en la Academia Pontificia de las Ciencias, y que ha causado gran consternación en las comunidades católica y evangélica.

⁸Paul Tillich, Obra citada, Pág. 13.

¿Qué es lo que dijo el Papa?

En realidad, el Papa no dijo nada.

Se dirigió a los científicos católicos dándoles una cordial bienvenida y manifestándoles su aprecio por sus investigaciones con relación al origen del hombre acotando que gracias a sus estudios la teoría de la evolución había ganado respetabilidad.

* * *

Ahora bien, el Papa Juan Pablo II no es la primera personalidad de la magistratura católica que haya admitido la posibilidad de que al Creador le haya placido crear el mundo por medio de la macro-evolución. Antes de él, esta postura hermenéutica se ha abierto camino como para ser expuesta de una manera muy didáctica y popular en la introducción que aparece en la Biblia Latinoamericana.

Pero, ¿a quién se debe que la magistratura católica asumiera una postura tan liberal sobre el particular?

La respuesta es: A Teilhard de Chardin.

Recientemente, la revista *Caminos*, publicada por el Centro Ecuménico de Publicaciones,⁹ publicó un artículo mío sobre la secuela de reacciones respecto de las palabras del Papa. El artículo se intitula, “Nuevamente en debate: ¿EVOLUCION O CREACION?” y dice en algunos párrafos:

Una de las teorías que trata de explicar el origen del hombre es la llamada “evolución teísta”, desarrollada por el religioso y científico francés Teilhard de Chardin, quien sostiene que Dios ha iniciado y supervisado los orígenes del universo por medio de una macro-evolución donde todas las formas de vida habían de desarrollarse gradualmente a lo largo de la historia.

* * *

La revista *Caminos* trae a continuación el comentario de Monseñor Oscar Alzamora, Obispo auxiliar de Lima:

Esto explica que Dios es quien lleva a cabo la evolución a través de millones de años formando al hombre digno de su imagen. Con esto no trato de decir que el Ser Supremo tenga un cuerpo definido, sino que al darnos parte de su Espíritu ya compartimos algo de él, hecho por el cual somos llamados hijos de Dios.

Luego incluye dicho artículo mi modesto comentario que ampliamos a continuación:

La evolución interpreta la vida humana como una especie altamente evolucionada de un proceso continuo a partir de formas de vida inferiores. Sin embargo, en el libro de Génesis, la vida humana es una creación especial y directa de Dios.

⁹Moisés Chávez, “Nuevamente en debate: ¿EVOLUCION O CREACION? – en *Caminos*, publicada por el Centro Ecuménico de Publicaciones. Lima, 1983.

Mientras no sea descubierto el “eslabón perdido” que indica el momento en que un antropomorfo llega a ser hombre, toda teoría o hipótesis permanece como tal, y las enseñanzas bíblicas quedan en pie.

Con esta afirmación no pretendo sustentar dogmáticamente el hecho de que Dios haya formado un muñeco de polvo mezclado con agua, que antes de recibir el hálito divino no fue más que eso: Un muñeco, no obstante que el sustrato de la enseñanza bíblica sostiene que el hombre por su naturaleza física proviene de los elementos químicos de la tierra.

* * *

Con mayor amplitud me refiero a estos temas en nuestra separata académica, *Génesis: Los orígenes*, incluida en el PUT-CEBCAR, donde expreso las siguientes ideas:

¿A quién le debemos que tanto dirigentes de la magistratura católica como vuestro servidor podamos atrevernos a reflexionar sobre el origen del hombre más allá de la literalidad de las historias del Génesis?

A Teilhard de Chardin. Y a mí, particularmente, ni me escandaliza ni me causa consternación que se considere la posibilidad de la creación divina del universo mediante la macro-evolución, que puede señalarse con honestidad como creacionismo evolutivo. Tampoco cuestiono los esfuerzos dignos de los científicos por investigar los orígenes del hombre. Por lo menos, de sus investigaciones he aprendido que mi Dios y su obra de creación resultan ser mucho más antiguos de lo que enseñan la Biblia Anotada de Scofield y el sector mayoritario de los evangélicos.

Sobre esta enseñanza hablaremos con mayor amplitud al considerar el enfoque “creacionista”, al referirnos al movimiento fundamentalista.

WILLIAM HAMILTON Y LA MUERTE DE DIOS

Dentro de esta secuencia de las escuelas de pensamiento teológico nos ocasiona asombro y consternación la aparición de William Hamilton y sus colegas, los sombríos teólogos funerarios que anunciaron a la prensa de Norteamérica la noticia de la muerte de Dios: *God is dead!*

Ellos bautizaron al producto de su pluma como “teología radical”, si bien es más conocida como “teología de la muerte de Dios”. Sin embargo, aunque usted no lo crea, ellos mismos se consideran cristianos, y hemos de hacerles justicia al exponer su pensamiento con claridad.

Estamos ante una generación de cristianos ateos a los cuales presenta Altizer en su libro, *The Gospel of Christian Atheism*.

Ahora bien, la tarea de aclarar el sentido de la expresión “muerte de Dios” no es nada fácil. En realidad, esta expresión implica una esencial ambigüedad que se despliega en un abanico de posibles sentidos, incluso contrarios entre sí, que van desde el ateísmo clásico hasta la ortodoxia teológica.

Matices teológicos en la escuela radical

Eusebio Colomer clasifica a los teólogos de la muerte de Dios en dos grupos a los que llama “los blandos” y “los duros”:

1. Los blandos

Los blandos son aquellos que tienen un Dios, pero han decidido no hablar de él.

A este grupo pertenecen Vahanian (autor del libro, *La muerte de Dios*), Cox y Robinson. Para ellos, la muerte de Dios es una metáfora que pretende expresar la condición post-cristiana de la cultura *made in America*, centrada en el hombre que sólo siente la necesidad de asegurarse su éxito terrenal.

En tales circunstancias prevén el surgimiento de un “nuevo dios”, pero a la medida del hombre.

2. Los duros

Los duros son Van Buren, Altizer y el mismo Hamilton. Para ellos se trata verdaderamente de la experiencia de no tener un Dios, o en otras palabras, de la realidad de su muerte.

William Hamilton es el teólogo más representativo de la teología de la muerte de Dios. El escribe en *La nueva esencia del cristianismo*: “Mi protestantismo no tiene a Dios, no tiene fe en Dios y afirma tanto la muerte de Dios como la muerte de toda forma posible de teísmo.”

Consecuentemente, confiesa: “Debe quedar claro que esta teología no tiene fuerza ni disposición para servir a la iglesia protestante en la mayor parte de sus formas institucionales actuales. No veo cómo pueden ser tomados en serio por la teología radical la predicación, la adoración, las oraciones, la ordenación, y en general los sacramentos.”

En definitiva, con la muerte de Dios ha muerto también la religión, definida precisamente un sistema cualquiera “que usa a Dios para colmar una necesidad o para resolver problemas, incluido el problema de no tener ningún dios.”

* * *

Por otro lado está el elemento positivo en la adhesión terca y quizás sincera a la persona de Cristo.

Hamilton escribe: “Durante el tiempo de la espera tenemos un sitio que ocupar. No está delante del altar, sino en el mundo, en la ciudad, junto con el prójimo necesitado, y también el enemigo. Este sitio define auténticamente nuestra fe, ya que fe y amor son inseparables mientras dura la espera. Como veremos, este sitio no es sólo el lugar para esperar, sino también un camino para ir hacia Jesucristo.”

Jesucristo, por cierto, es considerado como el paradigma del hombre, o como diría Juan A. Mackay, “el Hombre con mayúscula”.

La gesta de la teología de la muerte de Dios

Todo comenzó con la publicación del libro de William Hamilton y de su colega T. J. Altizer, intitulado *Teología radical y la muerte de Dios*. Este libro es la esencia de otro que escribiera previamente Hamilton: *La nueva esencia del cristianismo*. En su comentario de este último libro escribe Eusebio Colomer:¹⁰

La teología radical ha aparecido entre nosotros como una especie de aerolito que viniese literalmente de otro mundo. Esta circunstancia explica la actitud del público interesado ante el nuevo fenómeno teológico, actitud que ha oscilado entre líneas generales entre el escándalo y la fascinación. Mientras los unos se rasgaban una vez más las vestiduras ante la nueva aberración teológica. . . los otros, con aquel snobismo bobalicón no menos castizo que la intransigencia, saludaban en la nueva moda ultramarina la última palabra de una nueva teología y un cristianismo a la page.

* * *

William Hamilton es el teólogo más representativo de la escuela de la muerte de Dios, a la cual, interesadamente, Colomer cataloga como movimiento.

Otro crítico sagaz, Langdom Gilkey, nos expone el génesis, el caos y el apocalipsis de este pensamiento tan radical dentro del movimiento protestante, de la siguiente manera:

De Barth, este movimiento ha aceptado la separación radical entre lo divino y lo secular, entre Dios y la experiencia ordinaria. . . De Tillich ha recogido la campaña contra el teísmo y contra el lenguaje personalista y mitológico aplicado a Dios. Ha asimilado la polémica de Bultmann contra las viejas categorías mitológicas. . . Concuerta con Bultmann en que un lenguaje objetivo, ontológico y dogmático sobre Dios es imposible. De lo cual resulta que el lenguaje teológico queda reducido a la figura de Jesucristo y a la autoconciencia del hombre.

* * *

Diez años después de la proeza editorial de Hamilton, Altizer y Van Buren, la revista *Christianity Today* les hizo una entrevista. En ella demuestran, al parecer, haber escarmentado. No había muerto Dios como ellos lo anunciaron. En realidad, los que habían muerto eran ellos —se habían muerto de vergüenza por haberse equivocado de funeral—. Un tanto preocupados se hacen víctimas del escándalo periodístico que se suscitara a raíz de la publicación de sus obras. No obstante, su pensamiento constituye el registro escrito del estado patológico del occidente cristiano, y más exactamente, norteamericano y evangélico.

¹⁰Eusebio Colomer, *Hamilton – La nueva esencia del cristianismo*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1969.

HANS KÜNG Y LA Y LA TEOLOGIA DE LA SINTESIS

Había dejado pendiente la respuesta a las preguntas acerca del motivo del portentoso éxito editorial que tuviera en español la obra, *¿Existe Dios?* del teólogo católico Hans Küng.

Mi respuesta es: El representa la teología de la síntesis.

Quizás podría definir mejor esta apreciación del aporte de la obra de Küng al citar las palabras de dedicatoria que un ingeniero, estudiante mío en México, escribiera en la primera página de un ejemplar de *¿Existe Dios?* que me obsequió:

*Para Moisés Chávez, quien hizo posible para muchos de nosotros, aquí en Ciudad Juárez, el acercarnos más íntimamente a la Palabra de Dios escrita.
Con cariño: Arturo Schettino, febrero de 1988.*

* * *

Esto es, precisamente, lo que ha hecho Hans Küng en nuestro tiempo: Ha conducido a toda una generación a una relación dinámica y creativa con Dios, cuando ya el tema de Dios estaba descartado y algunos hasta habían llegado a celebrar los funerales de Dios como vimos al referirnos a Hamilton y a Altizer.

Habíamos estado acostumbrados a que se nos hablara de Dios en las categorías de la Edad Media. Dios era algo incuestionable, el argumento final, la atmósfera natural y el objeto de nuestro miedo.

Luego desfilaron a través del tiempo los teólogos que introdujeron gradualmente las categorías de la desmitologización. En el escenario de la civilización cristiana surgieron Feuerbach, para quien Dios era tan sólo “una proyección del hombre”. Para Marx llegó a ser el “opio del pueblo”. Para Nietzsche era “un resentimiento de frustrados”, y para Freud “una ilusión de infantiloides”. La cultura se hizo laica, la razón llegó a ocupar el lugar de Dios, y finalmente se llegó a los extremos de anunciar su muerte.

* * *

En ambas categorías, la medieval y la desmitologizada, tenemos la tesis y la antítesis. Ahora viene Küng y nos aporta la síntesis a manera de otra gota de agua fresca sobre la lengua de los condenados al infierno del mundo secular. Esta es la coyuntura en que surge el aporte de Küng. La presentación que hace de su libro la editorial Ediciones Cristiandad anota:

¿A qué se debe triunfo tan estruendoso? ¿Al Escándalo? ¿A la moda?”

El motivo es, sin duda, muy diferente. Por los libros de Küng discurren los problemas más radicales de nuestro tiempo. . . pero son tratados de otra forma. . . de ahí la sacudida que producen en muchos núcleos de lectores.

La teología se suele aprender y no vivir, y sobre ella se ha escrito de modo abstracto y oscuro. . . ¡Los libros de Küng son otra cosa!

Por cierto, el lector no esperará que podamos referirnos aquí al contenido de las 1000 páginas de *¿Existe Dios?* Solamente queremos despertar el apetito y la curiosidad. Küng nos presenta en detalle la aventura y la búsqueda de Dios —o del tropezar con Dios— desde comienzos de la Edad Moderna. Todo ello constituye la preparación previa para confrontar al hombre actual con el hecho de que Dios sí es real y con todo lo que ello involucra.

LOS MOVIMIENTOS TEOLOGICOS

No es nuestro propósito tratar de todos los movimientos teológicos, lo cual sería imposible. Dejamos fuera de nuestro enfoque, por ejemplo, los movimientos denominacionales, que de por sí constituyen el tema de un estudio especializado. Lo mismo hacemos respecto del movimiento no-cristiano de la Nueva Era, que tanto viene influyendo en la comunidad evangélica a partir de las declaraciones de una pléyade de teólogos improvisados que exhiben un “complejo de dios”.

Solamente hemos escogido aquellos movimientos que han traspasado las fronteras de lo denominacional y confesional, y han producido o vienen produciendo una fuerte influencia en el seno de la comunidad evangélica —influencia a veces controversial—.

* * *

Así como previamente expusimos escuelas representativas del mundo de la teología, ahora trazaremos la trayectoria de nueve movimientos representativos de nuestro tiempo. Pero como los movimientos no necesariamente esgrimen un sistema teológico y se hunden, más bien, en las aguas movedizas de la religiosidad popular, al final de la presente separata académica incluiremos, tan bien de modo general, a otros movimientos a los que el Dr. Juan Yalico Campos denomina “fenómenos socio-religiosos antes que teológicos”. Entre ellos nos referiremos a cierto fenómeno representativo, híbrido de evangelio y brujería, que nos viene exportando el Brasil. Nos referimos a lo que se ha llegado a denominar “evangelio umbanda o macumba”. También nos referiremos al producto peruano de exportación que constituye el “israelismo”, promovido por la AEMINPU.

A continuación vamos a trazar los movimientos teológicos empezando por el movimiento liberal, cuyos orígenes se remontan al siglo pasado.

EL MOVIMIENTO LIBERAL Y LA ALTA CRITICA

El movimiento liberal tiene sus comienzos muy tempranos en la historia del pensamiento judeo-cristiano, con el descubrimiento de Rabi ben Yason (-1057) y de Ibn Ezra (-1167) de anacronismos en los libros del Pentateuco, tradicionalmente considerados como escritos por Moisés.

En 1670, Baruj Shpinoza llevó más lejos estas observaciones y llegó a la conclusión de que fue Esdras quien escribió el libro de Deuteronomio y compiló el resto del Pentateuco.

Pero estos sabios judíos no elaboraron un sistema de crítica literaria. La crítica literaria del Pentateuco empieza en 1753, con el médico francés Astruc, que elaboró la teoría de las fuentes múltiples del Génesis. Según él, Moisés tan sólo habría actuado como compilador.

Los conceptos de Astruc fueron ampliados por Eichhorn a partir de 1780, llegando él a ser el primer investigador que rechazara la paternidad mosaica del Génesis.

Alexander Geddes extendió la crítica literaria a todo el Pentateuco entre 1792 y 1800.

A Eichhorn y a Geddes les siguió De Wette, quien recalcó el carácter post mosaico de buena parte del material normativo del Pentateuco e identificó el libro de Deuteronomio con el libro de la Toráh descubierto en tiempos del rey Josías. Aunque según Hubbard, en esta identificación se le anticipó Jerónimo por 1400 años.

* * *

Las teorías en cuanto a la naturaleza y la cronología de las fuentes documentarias del Pentateuco se incrementaron y se hicieron sumamente complejas hasta Kuenen, quien publicó entre 1869-70 su libro, *The Religion of Israel*, en que llega a la conclusión de que el orden de las fuentes del Pentateuco es J (Jehovista), E (Elohista), D (Deuteronomista) y P (Sacerdotal)

A Kuenen le sucedió Julius Welhausen, quien a partir de un enfoque evolucionista de la historia de la religión de Israel, definió la cronología de las fuentes del Pentateuco de la siguiente manera: J (cerca de 580 antes de Cristo), E (cerca de 750 antes de Cristo), RJE (las fuentes J y E compiladas por un Redactor o editor cerca de 650 antes de Cristo, D (cerca de 621 antes de Cristo, agregada al Pentateuco por un Redactor hacia 550 antes de Cristo. P (el Priester o Sacerdotal, entre 500 y 400 antes de Cristo).

* * *

Con Welhausen, un meticuloso y agresivo sistematizador, se consagra la escuela de crítica literaria llamada “Alta Crítica”, que representa el clímax del movimiento liberal que llegó a influir en todos los sectores de la erudición bíblica (protestante, católica y hasta judía). Sus adherentes llegaron a acaparar las cátedras de teología en las universidades y en muchos seminarios evangélicos.

Como en las universidades se acostumbraba pintar con lápices de colores los supuestos fragmentos de fuentes literarias de que está compuesto el texto bíblico como un montaje, la Biblia de los liberales llegó a ser conocida como “la Biblia del Arco Iris”. Mucho más acerca de los controversiales planteamientos de la Alta Crítica y el movimiento liberal usted encontrará en nuestra separata académica *El Pentateuco*, incluida en el PUT-CEBCAR.

* * *

La erudición liberal despertó la reacción de los eruditos conservadores a lo largo de la primera mitad del Siglo 20, convencidos de que estaba en juego el punto de vista de la inspiración de las Escrituras.

Antes de Welhausen reaccionaron contra esta tendencia de la crítica literaria Hengstenberg y Keil. Después de Welhausen la batalla fue continuada por W. H. Green, James Orr, R. D. Wilson, G. C. Aalders y Karl Barth. Estos eruditos no rehuyeron el diálogo con los liberales ni satanizaron sus aportes, muchos de ellos de gran valor, como son los materiales de referencia de la Biblia producidos por eruditos liberales.

Mientras se llevaban a cabo estos meritorios esfuerzos en el campo de la erudición conservadora, se fue incrementando la reacción fundamentalista en un plano emocional e iconoclasta. Esta palabra, “iconoclasta”, describe su tendencia a agredir y destruir todo lo que no encuadre con su estrecha visión de la literatura bíblica y de la historia.

EL MOVIMIENTO FUNDAMENTALISTA

El fundamentalismo, como movimiento, se genera en el protestantismo del Siglo 20, enfatizando en la interpretación hiper literal y eisegética de la Biblia como base fundamental de la vida y de la educación cristiana.

Aunque este énfasis no tiene nada de novedoso en la historia, el fundamentalismo de este siglo se caracteriza por su beligerancia contra el campante liberalismo que enfocamos en la unidad anterior.

El movimiento fundamentalista surge como una sorda reacción contra el movimiento liberal, y así como el movimiento liberal convirtió a los seminarios y a las universidades en sus bastiones, la reacción fundamentalista se atrincheró en las iglesias y en los institutos bíblicos denominacionales. La pregunta inquisidora en el seno del sector fundamentalista llegó a ser: “¿Eres liberal o conservador?”

Es de imaginar que ningún liberal ni tampoco un conservador pudiera responder esta pregunta y salir ileso. El estigma de “liberal” llegó a ser aplicado a cualquier evangélico a quien se quisiera desgraciar en el seno de la comunidad eclesial.

Temática del fundamentalismo

El fundamentalismo de nuestro siglo no hace más que sistematizar los criterios hermenéuticos tradicionales y vocearlos mediante orquestadas campañas de difusión. No reconoce ningún otro tipo de labor de los investigadores liberales que le anteceden y pretende utilizar a su favor “los descubrimientos” arqueológicos modernos, como el de las murallas de Jericó o del arca de Noé (ambos no documentados).

Muchos fundamentalistas, al estilo de Indiana Jones, se han constituido en “cazadores del arca perdida”. Y confieso arrojando sobre mi cabeza polvo y ceniza, que mi hijo putativo George E. Frankenstein, también sigue esta dirección hasta el extremo de auto-definirse como “recontra fundamentalista”.

1. Temas relativos a la bibliología

En cuanto a la Biblia, se subraya su naturaleza de Palabra de Dios y “no palabra de hombres”.

Esto limita considerablemente su percepción del fenómeno de la inspiración —a la que circunscribe a los límites de un dictado— y de la formación del canon sagrado de la Biblia. Por consiguiente, no sólo condena la reflexión de la crítica literaria, sino socava la

crítica textual y la verdad histórica al desconocer la existencia de variantes textuales en los manuscritos bíblicos. Todo esto hace blandiendo una falsa erudición.

Salvo el caso de unos pocos eruditos fundamentalistas representativos de la Neo Ortodoxia de Karl Barth —llamados también “conservadores” en contraposición con los liberales—, la bibliología fundamentalista realmente no hace justicia ni da honor a la Palabra de Dios porque cierra los ojos ante las evidencias de los grandes descubrimientos de los códices Sinaítico y Vaticano en su interés por perpetuar las deficiencias del *Textus Receptus*, que constituye un documento tardío y con varias distorsiones textuales.

2. Temas relativos a cosmología y cosmovisión

La Cosmología es el tratado de la Teología Sistemática que trata del universo físico, lo relativo a su origen (Cosmogonía) y su ordenamiento.

De su interpretación literal y dogmática de las historias del Génesis deriva la cosmología híbrida del fundamentalismo. Esta consiste en la interpretación de la cosmovisión antigua en términos de la cosmovisión espacial de nuestro tiempo, que incluye ya los aportes de Copérnico, Galileo y Cristóbal Colón con respecto a la naturaleza del planeta Tierra. En otras palabras, ellos ven a la Tierra como redonda, y que se mueve alrededor de su eje y alrededor del Sol.

Sin embargo, interpreta literalmente la existencia del “firmamento” (como llama a la bóveda celeste, en la cual Dios cuelga o pone a manera de focos o lámparas el Sol, la Luna y las estrellas en el cuarto día de la creación (Génesis 1:14-19).

Los fundamentalistas se cierran ante el hecho de que la bóveda celeste es tan sólo una ilusión óptica producida por el hecho de que la Tierra está envuelta por la atmósfera.

La cronología del fundamentalismo

La cronología del fundamentalismo es la piedra angular del movimiento dispensacionalista. Al respecto distinguimos dos aspectos básicos: Su cronología genealógica y su creacionismo semanal.

1. Su cronología genealógica

Su cronología genealógica es producto de la presuposición de que todas las genealogías del Génesis son las genealogías completas de la humanidad en sus primeros milenios, las que sumadas definen, supuestamente, la antigüedad del hombre sobre la Tierra, y de la Tierra misma. Sobre esta presuposición el Arzobispo Usher calculó la creación e la Tierra en el año 4004 antes de Cristo. Esta cronología aparece como verdad absoluta en la introducción de la *Biblia Anotada de Scofield*.

El fundamento de la cronología genealógica constituye la base de todo el esquema del Dispensacionismo. Para ellos, de nada sirven los descubrimientos científicos sobre la antigüedad de los restos humanos descubiertos en estratos geológicos, ni la evidencia cronológica de la antigüedad del hombre americano, ni la duración de la Edad de Piedra,

cuya última fase, el Neolítico, antecede en varios milenios a la fecha de la creación del hombre que defienden los fundamentalistas.

2. Su creacionismo semanal

Con su cronología genealógica está relacionado su “creacionismo semanal” que interpreta literalmente el ámbito de la creación como una semana de días de 24 horas. Dentro de este marco se esfuerzan por explicar la edad de la Tierra y en meter a todos los dinosaurios de la única manera posible: Eisegéticamente.

En cuanto a la antigüedad de la Tierra hay los que relacionan su creación con el primer día de la semana, y otros enseñan que entre la creación de la Tierra y el actual estado de cosas sobre su superficie hay un “gap” o intervalo. Las elucubraciones derivadas de este criterio determinan la “Teología del Gap” o del intervalo.

En cuanto a la antigüedad de los restos óseos de los dinosaurios, unos asocian estos restos con un tiempo anterior a la semana de creación según Génesis. Ellos asocian el final de dicha creación anterior con la caída de los ángeles mediante un cataclismo que produjo el caos sobre la superficie de la Tierra. Pero no pueden explicar qué culpa tenían la Tierra y los pobres dinosaurios para ser tan afectados con la caída de los ángeles.

Otros asocian los restos de los dinosaurios ¡con el sexto día de la semana de la creación, haciéndolos contemporáneos del hombre! Aunque la cita bíblica con que sustentan su teoría se refiere en realidad al quinto día de la historia de Génesis 1 (versículos 20 al 23).

¡Y no faltan los que creen que los dinosaurios todavía existen hoy! George E. Frankenstein es uno de ellos (de los fundamentalistas, no de los dinosaurios).

* * *

Como se ve, fundamentalismo y eiségesis van siempre de la mano.

Sus defensores no se han hecho la pregunta de rigor: ¿Por qué Dios, siendo Todopoderoso, no creó el cielo y la Tierra en un solo día, o en la milésima de un segundo, y utilizó tanto tiempo como los días de la semana?

El fundamentalismo, como movimiento se caracteriza por su agresividad institucional y su constante afán de relativizar los descubrimientos científicos. Esto se verifica en el más reciente exabrupto del fundamentalismo: El movimiento “creacionista” diseñado para rebatir los postulados de otro criterio creacionista al que desconoce su carácter teísta: Nos referimos al creacionismo evolutivo de Teilhard de Chardin del que hemos tratado antes, que también sustenta que Dios es el Creador y que ha creado el universo *ex nihilo*, a partir de la nada, cosa aceptada de facto por la misma teoría del Big Bang o Gran Explosión. Sólo que Dios habría escogido hacer las cosas mediante una macro-evolución de la vida a partir de formas elementales.

* * *

El Boletín Creacionista “Génesis”, publicado por la Sociedad Ex Nihilo de La Paz, Bolivia, ilustra sus objetivos en su nota editorial: “Para neutralizar la teoría de la evolución, CREACIONISTAS INVADEN RED MUNDIAL INTERNET”. Y añade: “Para entrar en contacto con el grupo de científicos e intelectuales creacionistas más influyente y más antiguo del mundo, la Creation Research Society que reúne por lo menos a 500 masters y doctores, diríjase a wolfrom@aol.com.”

Espero que mis amados hermanos creacionistas que tienen tanta plata *ex nihilo*, me envíen un chequcito por el comercial.

* * *

Dejemos las cosas como lo dice la Palabra de Dios en Eclesiastés 3:11: “Todo lo hizo hermoso en su tiempo. También ha puesto *olam* en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.”

La nota que la Biblia RVA cuelga de la palabra “eternidad” (hebreo: *olam*) puede ser interesantemente traducida como “eternidad”, “universo” y “enigma”, ya que se refiere a algo cuyos límites espacio-temporales el hombre no puede realmente conocer.

LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

Los antecedentes de la Teología de la Liberación se rastrean hasta las primeras décadas del Siglo 20 en la influencia del movimiento del Evangelio Social propuesto por Walter Rauchenbusch en su obra, *Cristianismo y crisis social (Christianity and the Social Crisis)*, y en el énfasis del teólogo norteamericano Reinhold Niebuhr. Aunque es más evidente la influencia de algunos teólogos-políticos europeos como Jurgen Moltmann en sus libros *Teología de la esperanza*, y *Dios en la revolución*, y Johanes Baptist Metz en su obra, *Antropocentrismo cristiano*.

De modo especial, el pensamiento de Moltmann aparece latente en los escritos de Hugop Assmann y Gustavo Gutiérrez en el seno de la así llamada “teología latinoamericana”.

Sin embargo, a causa del caudal de producción editorial, se puede catalogar con justicia a la Teología de la Liberación como un movimiento teológico que surge casi simultáneamente en todas las regiones del Tercer Mundo, preponderantemente, América Latina, en medio de la coyuntura histórica de la Guerra Fría y los dividendos que de ella derivara Fidel Castro. Estamos hablando de la década de los años 70.

La Teología de la Liberación es una simbiosis de cristianismo y marxismo que en algunos casos ha llegado al extremo de constituirse en una fusión de evangelio y comunismo. Surge en medio de una coyuntura escatológico triunfalista que prevenía la victoria final del socialismo en el mundo, evidenciada por la derrota de Estados Unidos en Vietnam.

El talón de Aquiles de la Teología de la Liberación

Roberto Compton, en su obra, *La teología de la liberación*,¹¹ sintetiza los planteamientos de este movimiento:

1. Su soteriología antropocéntrica

Dice Compton: “Hay ideas en la teología de la liberación que preocupan al cristiano que da importancia al pecado original e individual y que cree que la salvación del hombre viene por medio de lo que Dios hizo en Jesucristo. Entre estas enseñanzas de los teólogos de la liberación está el pensamiento de que el hombre puede salvarse por amar a su prójimo y por trabajar activamente en llevar a cabo la libertad de los oprimidos.”

Por tanto, para los liberacionistas, la salvación es terrenal, ocurre en este mundo. De esto deriva el concepto del pecado. Dice Compton: “Prácticamente, el pecado queda reducido a la omisión que cometen las personas o la sociedad cuando no se comprometen en la liberación. Así, el pecado es social, porque es la sociedad la que no ataca los problemas de la humanidad. El pecado es entonces una ruptura en la relación entre los hombres. Y no es tanto un rompimiento en la relación entre Dios y el hombre.”

2. Su hermenéutica a partir de la praxis

Dice Compton: “Otra inquietud que se presenta en la teología de la liberación es su manera de hacer hermenéutica. Se comienza con la situación actual, el análisis de Marx y las ciencias sociales en vez de estudiar la Biblia con la pregunta: ‘¿Qué dice nuestro Dios?’ En esta condición el intérprete del texto está en peligro de practicar la eiségesis en lugar de la exégesis. En otras palabras, fácilmente puede imponer sus propias ideas al texto en vez de hacer posible que el texto le hable.”

3. Su énfasis materialista

Dice Compton: “Hay que preocuparse por el hecho de que los teólogos de la liberación hablan demasiado de lo material. Critican a los capitalistas por énfasis que dan a lo material al punto de oprimir a los pobres. Tienen razón en criticarles. Sin embargo, el énfasis que dan los liberacionistas a lo material evoca la pregunta de que si ellos también están acercándose a la idolatría materialista. El mismo Jesús que extendió las manos a los pobres y a los enfermos, también reconoció que había necesidades más grandes que lo material. . . El mismo Jesús quien dio comida a los cinco mil hombres, también es el mismo que dijo que el hombre no vive sólo de pan.”

¹¹Roberto Compton, *La teología de la liberación*, Editorial Caribe, Miami, Págs. 92-98.

4. *Su identificación con un sistema político*

Dice Compton: “Han criticado muchísimo la manera en que la iglesia occidental se ha relacionado con el capitalismo. Inclusive critican a uno de los reformadores por su participación en la formación de este sistema político.¹² Sin embargo, la actividad promotora del capitalismo de los reformistas no fue nada en comparación de la participación de los teólogos de la liberación en el socialismo. . . Cuando pase este énfasis del socialismo, ¿cuál va a ser la crítica en contra de los teólogos de la liberación que habrán identificado este sistema socio-político con el movimiento cristiano?”

5. *Su eclesiología de viraje*

Dice Compton: “Además, algunos de los teólogos de la liberación identifican a los oprimidos como el pueblo de Dios. Es seguro que son criaturas de Dios, y él les ama. También ha dejado enseñanzas bíblicas para el bienestar de los pobres y otros oprimidos. Por otro lado, no hay ninguna indicación de que Dios haya sobrepasado la Iglesia para formar otro pueblo de Dios. No es lógicamente admisible llegar a la conclusión de que Dios, en la misma forma que reemplazó a la nación de Israel con la Iglesia, también ha sustituido a ésta con los oprimidos.”

6. *Su concientización que genera odio*

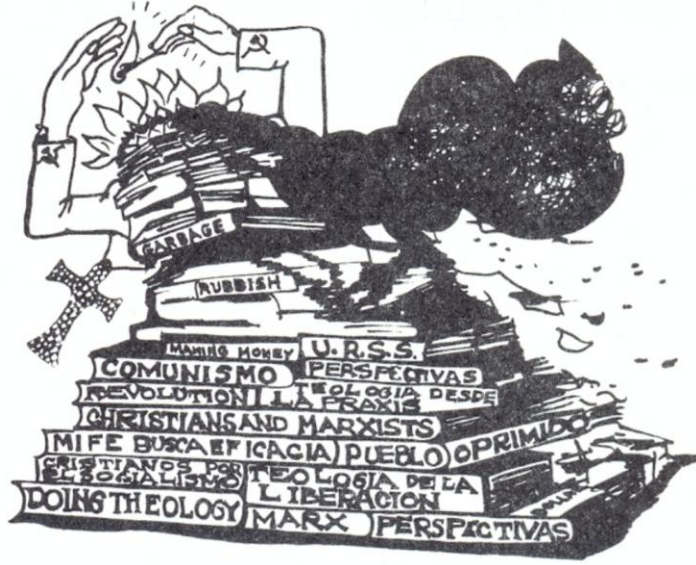
Dice Compton: “En la práctica, muchas veces sus esfuerzos hacia la concientización —y aun el cambio en la sociedad—, crean odio bajo el nombre del amor. A veces, la meta de una sociedad transformada tiene más importancia que el método que usa para lograr su fin. La teología de la liberación no solamente apunta a los problemas en que los hombres oprimidos viven, sino crea en ellos emociones mediante prejuicios o verdades parciales para animarles a la revolución. ¿Está bien oprimir a unos para librar a otros? ¿Cómo se relaciona el gran mandato del amor, el Sermón del Monte y el evangelio en sí con tal comportamiento?”

El boom editorial de la teología de la liberación

En lo que se refiere al boom editorial de la teología de la liberación en América Latina en la década de los setenta, expreso en mi poema intitulado, “La Torre de Papel”, en mi libro, *Filosofía de la vida*:¹³

¹²Compton parece referirse a Calvino y al enfoque de Max Weber sobre su influencia en los orígenes del capitalismo.

¹³Moisés Chávez, Obra citada, Poema N° 23.



LA TORRE DE PAPEL

*Hermanos, ¡construid!
Mas no ocurra que construyendo
destruyáis.*

*Dejad de probar a Dios:
No pierde él su tiempo
destruyendo torres de papel.*

*Ni le concienticéis.
A él no le confunde
vuestro híbrido lenguaje.*

*Sois vosotros,
que construyendo,
destruís.*

*Sois vosotros
que os confundís
tras cualquier fama.*

*¿Acaso ignoráis
que mientras más teologizáis,
sólo surtís las papeleras de mañana?*

*¿Por qué os violentáis?
 ¡No todo delincuente
 es caballero andante!*

*Ni siempre hay un Cervantes
 dispuesto a eternizar
 los secos sesos de un quijote.*

*Hermanos,
 no es sexy cualquier mártir.
 ¡Hay muertos feos!*

*Por eso, hermanos míos construid.
 Pero cuidado, que construyendo
 os destruyáis.*

* * *

En mi obra aparece un escueto comentario de este poema que dice:¹⁴

Este poema está inspirado en la historia bíblica de la Torre de Babel, cuya construcción interrumpió Dios confundiendo el lenguaje de sus constructores. En nuestro poema, por lo visto, Dios juzga poca cosa repetir la hazaña, puesto que al construir su teología, ellos mismos se destruyen.

Pero, ¿quiénes son “ellos”? ¿A quiénes me refiero en este poema?

La respuesta la da solapadamente la ilustración gráfica que acompaña. Observe que la Torre de Papel está personificada y lleva al cuello un crucifijo, pero los gemelos de su camisa ostentan la hoz y el martillo del comunismo transnacional.

Observe también que dicha Torre de Papel se prende fuego con sus propias manos, porque la mayor parte de su gesta editorial ha probado ser nada más que desperdicio. Porque los que apostaron por la teología de la liberación perdieron soga y cabra y han quedado desplazados desde la desmantelación de la Unión Soviética y la occidentalización de China, desde la caída del muro de Berlín y la demolición de las imágenes de los dioses muertos del comunismo-socialismo. ¡Sus ideólogos latinoamericanos no tuvieron más que emigrar a los Estados Unidos de Norte América!

Será más claro este comentario si examinas mi dibujo de la cubierta.

Final del movimiento

Lamentablemente, la Teología de la Liberación habría de pasar de la escena más rápido de lo que yo había profetizado, sin tener tiempo para dejarnos como herencia escuelas, clínicas hospitales, vasos de leche o algo tangible de sus logros en lo material, cualquier cosa que su pudiese señalar como monumento a su preocupación por los pobres y oprimidos. Más bien, muchos de sus teólogos terminaron asimilándose al pueblo de

¹⁴Moisés Chávez, Obra citada, Comentario del Poema 23, Pág. 169.

Estados Unidos de Norte América que tanto odiaron y criticaron, y el disfrute de sus beneficios materiales los ha hecho irrelevantes en América Latina. Sus voces liberacionistas no se escucharán jamás, a no ser que afloren en sus cementerios americanos.

Salvo algunos pocos bolsillos o enclaves teológicos, como la Universidad Bíblica Latinoamericana y algunos sectores que se mantienen en pie en la arena editorial en las conferencias episcopales del sector católico, la Teología de la Liberación es ahora cosa superada.

LA TEOLOGIA DE LA RESTAURACION

En el día de hoy, después de haberse desvanecido el movimiento de la Teología de la Liberación, dos poderosos movimientos acechan la tranquilidad de la Iglesia Evangélica en América Latina y demandan prioridad apologética. Ellos son el enigmático movimiento de la Nueva Era, que golpea al pueblo evangélico desde afuera, y el movimiento o los movimientos de la Restauración, que afectan a la iglesia por dentro.

Los comienzos

Los movimientos de Restauración se nutrieron de la Teología de la Restauración que deriva de las enseñanzas de David Fischer, de Pasadena, California, y del activismo de Rony Chaves y su plataforma, Avance Misionero Mundial, con sede en Costa Rica.

En el Perú, los primeros esfuerzos de penetración a las iglesias se han realizado en nuestra Amazonía. Pero pronto se ha convertido Lima en un bastión de las Conferencias de Restauración enfocadas a la gente de iglesias ya establecidas con el propósito de arrastrarlas al movimiento y desligarlas de sus iglesias de origen para formar nuevas iglesias de Restauración. Así, muchos de ellos han abandonado sus iglesias para formar el caudal de lo que creen constituyen la verdadera iglesia restaurada.

En sus primeros momentos han sido las iglesias carismáticas y pentecostales las que han recibido el impacto de la Teología de la Restauración, aunque una tras otra, varias iglesias han producido documentos que enfatizan su distanciamiento con estas enseñanzas.¹⁵

Textos de prueba de la Restauración

Esta teología se funda en textos de prueba. El primero proviene de una interpretación eisegética de Amós 9:11 como que se refiere a la restauración en nuestro tiempo del “tabernáculo caído de David” y del sistema de culto davídico que supuestamente tuvo vigencia en ese tabernáculo en Jerusalem, no obstante que las mismas Escrituras nos dan las pautas correctas para la interpretación de este texto en Hechos 15:16, 17.

Efectivamente, no se trata de ningún tabernáculo caído de David, sino de una “cabaña” (hebreo: *sukáh*), en que se había convertido la casa o familia o dinastía del rey

¹⁵Ver nuestra separata académica, Teología de la Restauración: Documentos del Perú.

David, que fue restaurada a toda su gloria cuando el Mesías hijo de David surgió de entre sus escombros para inaugurar la era escatológica.

* * *

Sin embargo, tras alcanzar a expresar el postulado de que existió en Jerusalem, un tabernáculo de David en el sentido de un sistema cúllico instituido por David, y que dicho sistema era el único culto que a Dios agrada, los promotores de esta teología se lanzaron a la tarea de restaurarlo en nuestro tiempo, y creyeron ver en el texto de Hechos 3:21 la profecía de que había que restaurar ciertas cosas en la iglesia en la antesala en medio del último y definitivo avivamiento de la iglesia en la antesala de la era escatológica. De esta manera, el nombre del movimiento generado de tal interpretación errónea ha sido derivado de Hechos 3:21 que nos habla de “los tiempos de la restauración de todas las cosas”.¹⁶

Rony Chaves, uno de los más conspicuos “restauradores”, escribe en su libro, *El tabernáculo caído de David*: “Existen ciertas cosas que deben estar vigentes antes de la poderosísima manifestación de Dios que constituye la segunda venida en gloria de nuestro Señor Jesucristo. Se trata de verdades, doctrinas y prácticas que la iglesia ha perdido y que debe inexorablemente restaurar.”

Muchas son las cosas que se pretende restaurar, como por ejemplo, la alabanza, la danza davídica, los Salmos de David, el orden y el gobierno de la iglesia, el estudio tipológico de la Biblia, etc. Y para restaurarlas, le remitimos al lector a nuestras separatas académicas *El Meneío del Rey David* y *Los Salmos de David* y la *Teología de la Restauración*.

La restauración de la tipología

Los promotores de los movimientos de Restauración dan la apariencia de blandir los recursos de la hermenéutica en la formulación de sus doctrinas y su apologética. Sin embargo, un cómputo basado en los libros y cassettes producidos por ellos demuestra que en un 90 por ciento recurren solamente a la eiségesis.

La eiségesis es un mecanismo del proceso hermenéutico mediante el cual podemos deducir, a partir de un determinado texto información e ideas que realmente no están en el mismo. Es lo opuesto de la exégesis, mediante la cual deducimos lo que realmente está en el texto, lo que realmente dice.

Las modalidades más evidentes de eiségesis en la Teología de la Restauración son la Tipología, la Etimología Forzada y los Textos de Prueba, las cuales son ilustradas en nuestra separata académica de *Hermenéutica Bíblica*, incluida en el PUT-CEBCAR. A continuación sólo nos referimos a la Tipología, un recurso elemental en el nivel de la escuela dominical.

¹⁶La exégesis detallada de Amós 9:11 y Hechos 3:21 hemos expuesto en nuestra separata académica intitulada *El Meneío del Rey David: Teología de la Restauración de la Danza Davídica*, incluida en el PUT-CEBCAR, Págs. 49-52.

Dice Rony: “La tipología es el método de Dios para enseñar a su pueblo en la antigüedad, haciéndolo también cuando Jesucristo estuvo también en la tierra de Palestina, y con igual singularidad lo hace hoy.”

Según el genio de Rony, el texto de prueba para sustentar el criterio de la vigencia de la tipología es Hebreos 13:8: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos.” —Este texto implica, para Rony, que “el método tipológico tiene vigencia hoy”.

En la literatura de la Restauración se hace mucho énfasis tipológico en la persona del rey David como tipo profético de Jesús. Sobre esta base, muchos detalles de la persona y la vida de David son interpretados a la luz de la persona y la vida de Jesús. El resultado de esta práctica intensa de la eiségesis es su desmesurado énfasis en la vida de David. Esto ha llevado a señalar este movimiento como “davidiano”, antes que cristiano.

Aludiendo a la más conspicua característica del movimiento de Restauración, cierto pastor ha comentado que según Rony, “debemos tener los ojos puestos en David, el autor y consumidor de la danza”.

La restauración de la alabanza

Dice Rony: “Una de las verdades perdidas que debe ser restaurada a plenitud y que será una de las que originen ese retorno del Rey de Gloria, Jesucristo, es precisamente la alabanza y la verdadera adoración al Creador de los siglos.”

Nos preguntamos, ¿cómo es que la alabanza y la adoración de la iglesia a través de todos los tiempos y en la actualidad no son verdaderos? O dicho de otra manera: ¿Quiénes son los que han descubierto el secreto de la verdadera alabanza?

Las respuestas no se hacen esperar, y son expuestas mediante postulados a posteriori derivados de textos de prueba y de etimologías forzadas. Las cosas que ilustran este uso de las Escrituras se verá fácilmente en la exposición a continuación.

1. El paradigma de la alabanza davídica

Rony pretende tener “la revelación” de que la verdadera alabanza es aquella que David instituyó en Jerusalem en conexión del establecimiento del tabernáculo que cobijara el arca del Pacto, al cual se le llama “tabernáculo de David”. Tal alabanza incluía la danza al estilo de David.

El fundamento bíblico para determinar la naturaleza de dicha danza cáltica y, por ende, de la danza evangélica, es tomada de 2 Samuel 16:14. Se la ha llegado a identificar como una especie de “remolineo”, aunque algunos eruditos creen firmemente que fue una especie de “meneío” al estilo de la sensual apóstola Natasha.

Para la gente sencilla, la música y el ritmo que se vienen ensayando en los círculos de la Restauración provienen de la época de David y han sido restaurados mediante la investigación del texto de las Escrituras a partir de sus idiomas originales o más directamente mediante “nuevas revelaciones” en nuestro tiempo escatológico de Restauración. Pero la verdad es que se inspiran en el moderno folklore de Israel, y éste, derivado en gran parte del folklore de Rumania y de Rusia. Además, la erudición de los teólogos de Restauración, en lo que respecta a los idiomas bíblicos que pretenden usar, es

deficiente sino nula. ¡Mire nomás, qué mal trazan las letras del hebreo en sus obras de teología, pues más parecen “rascau de gallina”!

La música de Restauración es una imitación de las melodías hebreas, y de allí su atractivo. Sus temas se han convertido en la música que prima en las iglesias evangélicas influenciadas por el movimiento del remolineo.

El ritmo de la danza sigue de cerca la modalidad de la “hórah” que se desarrollara en Israel a partir de los días del retorno a Sión en nuestro tiempo, aunque sus raíces, según los folkloristas, se encuentran en Rumania.

Otra modalidad de danza de los restauracionistas es blandiendo cintas o lienzos que nada tienen que ver con el folklore israelí porque en realidad deriva de los despliegues festivos de la China comunista en los días de la Revolución Cultural de Mao Tse Tung.

2. El fenómeno de la danza evangélica

La supuesta restauración de la danza davídica ha llegado a generar la “danza evangélica”. Pronto llegó a ser conocida la obra misionera de los restauracionistas por ser llevada a cabo con panderos, con tambores y danza en medio de una comunidad de creyentes previamente salvados y de iglesias previamente establecidas.

Si solamente se evaluara el movimiento de Restauración por la música que llegó a introducir en la comunidad evangélica, diríamos que se trata de una buena contribución. Pero juntamente con su música generó una fobia hacia los himnos evangélicos tradicionales, ocasionando consternación entre muchos creyentes consagrados a los cuales se les decía que su adoración de repente no era válida ante los ojos de Dios, y que no solamente debían cantar, sino también moverse al estilo de la Restauración.

Tanto en las iglesias como en otros lugares se llevan a cabo cultos y “vigilias de remolineo” en las cuales brilla por su ausencia la reflexión bíblica mesurada y más bien se dan vueltas en el más pulcro estilo de los derviches musulmanes, hasta quedarse con la mente en blanco. Más bien, su lugar de honor tradicional en la vida evangélica, es usurpado por la apologética de la danza.

La danza evangélica se manifiesta en varios sectores de la comunidad evangélica de manera controversial. Pero en el entorno de Enlace TV ha contribuido para desinhibir a los evangélicos tiesos, constituyendo un trampolín a la guaracha, al mambo, al regaeton, al rock y al perreo cristiano.

* * *

El argumento más trillado en la apologética de la danza es que David danzó; luego, los evangélicos también debemos danzar. A esto se agregan otros argumentos que involucran a la danza a los ángeles en el cielo y a la bendita Trinidad, como cuando dicen que el Espíritu Santo también danza. El texto de prueba es Génesis 1:2: “Y el Espíritu de Dios se movía (es decir, se remolineaba) sobre la faz de las aguas.”

Como el énfasis en la danza no es asimilado fácilmente en la mayoría de los sectores del pueblo evangélico que tradicionalmente ha cultivado una “micro-cultura tiesa”, en el otro extremo los restauracionistas desarrollan una hiper-sensibilidad que les lleva a largarse de sus iglesias cuando no se les alaba cuando bailan.

De otro modo, la situación se polariza entre los evangélicos que bailan y los evangélicos que no bailan, aplicándose a ambos, respectivamente, la analogía de las ovejas y los cabritos.

La restauración de los Salmos

El señor David Fischer declara en el Primer Simposio Internacional de Adoración y Alabanza llevado a cabo en el Perú en 1992: “Dios está renovando hoy las formas de adoración y alabanza que se encuentran en los Salmos. El profeta Amós declaró que la alabanza de los Salmos sería restaurada en los últimos días.”

Más adelante dice: “La alabanza de los Salmos está brotando en toda la Tierra en nuestra generación, cumpliendo así las profecías de las Escrituras. La alabanza de los Salmos ha de manifestarse mediante la boca, las manos y la postura y constituye nuestro ‘sacrificio de alabanza’ del cual se nos habla en Hebreos 13:15.”

Como consecuencia de estas elucubraciones de David Fischer brotaron como cancha los “especialistas” en el libro de los Salmos y en el tema de la verdadera adoración. Acto seguido se han organizado multitudinarios simposios y conferencias. Lamentablemente la erudición de tales especialistas no sobrepasa el nivel elemental de la escuela dominical.

* * *

Una muestra de semejante erudición es lo que escribe Rony con respecto al pasaje de Colosenses 3:16 y Efesios 5:18, 19 en su libro, El tabernáculo caído de David, Pág. 62:

El Apóstol Pablo nos dice que una manera de ser llenos del Espíritu y de manifestar esa llenura espiritual es practicando en nuestras vidas:

1. Cantar salmos, los cuales nos hablan de ministrar el cuerpo. Ejemplo: Batir las manos, postrarnos, danzar, tocar instrumentos.
2. Cantar himnos, los cuales, como ya hemos mencionado, son una hermosa variedad de salmos de alabanza, cuya ministración primordial es al alma del hombre.
3. Cánticos espirituales: Son aquellos que ministran directamente al espíritu.

Cabe señalar que para los teólogos de la Restauración, los salmos no constituyen solamente un género literario que pueden componer los adoradores a partir de su propia inspiración artística y su devoción al Señor. Los salmos constituyen un sello sellado que no puede ser imitado ni reproducido, sino solamente restaurado en la liturgia de la iglesia en nuestro tiempo, como ha sido supuestamente profetizado.

La restauración del gobierno en la iglesia

Los movimientos de Restauración se nutren también de la perspectiva de la restauración del orden y gobierno neotestamentarios de la iglesia y de la vigencia de los cinco ministerios de Efesios 4:11: Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros.

Aunque este énfasis no es ninguna novedad para varias denominaciones evangélicas, sí es novedad la manera en que se ha llegado a repartir los títulos honoríficos. Así, por ejemplo, James Durkin, un conspicuo personaje de la Restauración, es reconocido como “Apóstol” por las iglesias de Ministerios Verbo. Otonial Ríos se introduce a sí mismo, como “Apóstol, Pastor y Maestro”. Y Rony personifica los cinco ministerios: Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro. ¡Pucha!

Para profundizar estas doctrinas remitimos al lector al libro del señor Carlos E. Velásquez, *Restauración del orden y gobierno de la Iglesia*.

Su énfasis en América Latina

También es notorio en los movimientos de Restauración el énfasis de su enfoque en América Latina, como una especie de último bastión a conquistar antes de la gran manifestación de Dios, una vez que la restauración de todas las cosas llegue a su clímax.

Dice con remarcado entusiasmo Carlos E. Velásquez: “Dios ha puesto un mensaje de restauración en mi corazón y me ha comisionado para proclamarlo al pueblo hispano, para decirle que ya es tiempo de que salga de su tradicionalismo religioso, porque Dios quiere usar poderosamente a los hispanos para mostrar a la Tierra su grandeza a través de un pueblo que se considera del Tercer Mundo e incapaz de hacer un impacto mundial” (Obra citada, Pág. 21).

Su relación con la Teología de la Guerra Espiritual

Aunque no tienen el mismo origen la Teología de la Restauración y la Teología de la Guerra Espiritual, de la cual trataremos en la siguiente unidad didáctica, en la nueva liturgia que propalan han llegado a constituir dos caras de la misma moneda. Ambas convergen en el avivamiento final de una iglesia con marcadas perspectivas post milenarias como es la iglesia victoriosa que los movimientos de Restauración se han propuesto generar en nuestro tiempo.

Rony también echa mano de las doctrinas de la Guerra Espiritual como se observa en la separata de la Primera Conferencia Internacional de la Palabra de Dios en Puerto Rico, intitulada “La Guerra Espiritual en el crecimiento y desarrollo de la Iglesia”.¹⁷

De todas las doctrinas de la Teología de la Restauración, esta doctrina prestada es la que le ha ayudado a infiltrarse de manera más sutil en aquellas iglesias con alto índice de crecimiento.

El texto emblema de la doctrina de la Guerra Espiritual davídica es Salmo 143:3, 6:

¹⁷Rony Chávez, “La Guerra Espiritual en el crecimiento y desarrollo de la Iglesia”, separata de la Primera Conferencia Internacional de la Palabra de Dios en Puerto Rico, julio, 1993.

*Alaben su Nombre con danzas;
canten al son de pandero y de la lira. . .
Exalten a Dios con sus gargantas,
y con espadas de dos filos en sus manos.*

* * *

A la manera de los j'ijadistas musulmanes especializados en la decapitación, el símbolo de la *j'ijad* cristiana (o guerra espiritual) ha llegado a ser una espada de dos filos, la cual es blandida victoriosamente en las “mesadas” y rituales de execración contra el enemigo, el Shapingo, y en los actos de “toma de posesión de territorios y ciudades para Cristo”.

La espada también es llevada en alto en las procesiones que se llevan a cabo en la “celebraciones davídicas”, en medio de un fervor que se supone, agobia al enemigo, es decir, a los demonios.

Por supuesto, las espadas de los evangélicos no son de verdad, como la de los j'ijadistas islámicos o musulmanes; son solamente espadas de cartón o de triplay.

La espada de cartón forma parte del logo de Avance Misionero Mundial, la empresa que lidera Rony desde Costa Rica.

EL MOVIMIENTO DE LA GUERRA ESPIRITUAL

Antecedentes

El movimiento de la Guerra Espiritual propiamente dicho surge en América Latina de manera simultánea con la Teología de la Restauración, y llegan a interactuar hasta el punto de constituir ambas dos caras de la misma moneda.

Rony, al mismo tiempo que enfatiza en el tema de la restauración del culto davídico, realiza “mesadas” y rituales de execración con las banderas y escudos de los países y ciudades, “para tomar posesión de territorios y ciudades en el nombre de Cristo”.

En un amplio artículo de Mike Wakely, publicado en la revista Apuntes Pastorales, intitulado, “Una mirada crítica a la guerra espiritual en la evangelización”, se traza los orígenes de este movimiento hasta ciertas especulaciones acerca del mundo de los espíritus popularizadas por las novelas de Frank Peretti. Dice el encabezamiento del artículo: “Una nueva teología del mundo invisible está causando un tremendo impacto en las estrategias de las misiones mundiales y de la evangelización. Popularizadas por las novelas de Frank Peretti, goza de una alta estima en un número de libros y ha obtenido una gran plataforma pública a través del movimiento A.D. 2000.”

* * *

Entre los que más han contribuido al movimiento de la Guerra Espiritual se encuentran George Otis, autor del libro, *Last of the Giants* (Ultimo de los gigantes)¹⁸ y Peter Wagner, autor de los libros, *Combatiendo al enemigo* (1991) y *Oraciones de guerra*.¹⁹

Esta teología surge como una reacción equivocada del fundamentalismo protestante contra las doctrinas de la Nueva Era acerca de las jerarquías del mundo invisible y se basa en escasos y aislados versículos bíblicos interpretados sobre bases hermenéuticas puramente eisegéticas.

Se habla de una guerra espiritual a “nivel básico”, con chamanes, brujos, adivinos, sacerdotes satánicos, líderes de la Nueva Era y aun con demonios a los cuales “hay que atar”.

Más difícil aun es la guerra espiritual “a nivel estratégico” que se entabla contra “los espíritus territoriales” (jerarquía de demonios como “autoridades” y “potestades”) quienes tienen dominio sobre áreas específicas del mundo, según deducen del texto de Daniel 10.

A continuación enfocaremos dos asuntos vinculados con la teología de la Guerra Espiritual que requieren de mayor comentario: El Mapeo Espiritual y la Ventana 10/40.

El mapeo espiritual

El mapeo espiritual, nos indica Peter Wagner en su libro, *Oraciones de guerra*, es la investigación geográfica e histórica hecha con discernimiento espiritual con el propósito de detectar en el mundo los centros donde se concentra el poder demoníaco.

El mapeo espiritual busca conocer los nombres de los demonios y el poder que ostentan.

Nos preguntamos: ¿Para qué?

Y la respuesta no se hace esperar: ¡Pues para sacarles la chochoca!

* * *

Al respecto, permita citar el artículo “Mapeo espiritual peligroso” que escribí en el N1 017 del periódico “La Verdad”:

Gran efervescencia se ha producido últimamente en nuestra ciudad capital a raíz de las conferencias sobre guerra espiritual dirigidas por el señor Peter Wagner.

El tema de la guerra espiritual surge en el complicado mundo del quehacer teológico de manera paralela e identificada de la teología de la Restauración. Aquellas congregaciones derivadas de Avance Misionero Mundial con sede en Costa Rica han adoptado y difundido los rituales de la guerra espiritual como parte de su culto irracional.

Entre estos rituales tenemos los ritos de execración o maldición de los poderes demoníacos y el rito de la toma de poder sobre territorios en el nombre de Jesús. Estos rituales han llegado a constituir un falso fundamento misionero y evangelístico, puesto que

¹⁸Publicado por Chosen Books.

¹⁹Publicado por Regal Books, 1992.

evangelizan a los ya salvados e ignoran a los aún perdidos por prestar demasiada atención a los demonios.

Nuestro Señor Jesús nos mandó enfocar las necesidades más profundas del ser humano, y no a identificar, conocer y tratar con ángeles y demonios.

Parte de la estrategia de la guerra espiritual consiste en el “mapeo espiritual”, es decir, la ubicación en el mapa de los países o de las ciudades, de los puntos de concentración de poder demoníaco. El peligro de esta estrategia anti-bíblica consiste en que se empieza señalando y maldiciendo pirámides, huacas, templos de civilizaciones antiguas; luego se pasa a ubicar y maldecir burdeles, pubs, residencias de narcos, casinos, salsódromos; y finalmente se puede terminar señalando iglesias evangélicas, negocios de hermanos que no nos simpatizan, casas privadas, periódicos evangélicos, etc., para luego hacerlos blanco de fórmulas de maldición y de execración.

En muchas ocasiones he recibido, igual que mi esposa, insistentes llamadas telefónicas de personas supuestamente piadosas, verdaderos cruzados de los ejércitos de Dios para ametrallarnos con fórmulas de maldición como ésta:

“¿Es la casa del pastor Moisés Chávez?”

Ante la respuesta afirmativa, la mujer en el fono procedía a formular históricamente maldiciones cuántas veces podía antes de que alcanzáramos a cortar la llamada:

“¡Yo te maldigo en el nombre de Cristo Jesús! ¡Yo te maldigo en el nombre de Cristo Jesús! ¡Yo te maldigo en el nombre de Cristo Jesús!”

La teología y la práctica de la guerra espiritual pueden ser una bomba de tiempo para muchos evangélicos, como lo demuestra el asesinato del Dr. Julio César Ruibal en Colombia. Este apreciado hermano boliviano, médico cirujano, y uno de los fundadores de la iglesia Ekklesia en La Paz se vio envuelto, como muchos otros líderes evangélicos prominentes en actividades de mapeo y bombardeo espiritual contra los bastiones del narcotráfico, para finalmente perder la vida bajo las balas de sicarios. ¡Una gran pérdida! Una pérdida mayor porque pudo evitarse no exponiéndose gratuitamente ni actuando de manera provocadora.

Practiquemos el amor y no la guerra. Sigamos el ejemplo de nuestro Señor Jesús y enfoquemos la mirada en el ser humano, el cual puede ser liberado y sanado por el poder de Dios. Nuestra oración, nuestra intercesión sean expresión de nuestro amor, mientras sea el mismo Señor Jesucristo quien desmenuce las cadenas de la opresión espiritual, porque él sí puede entendérselas con los demonios.

Si no es ésta la motivación de la guerra espiritual que se viene promoviendo en las iglesias evangélicas, hemos de sacar a luz su norte de inspiración en el lucrativo negocio en que el asunto ha devenido para autores como Peter Wagner, George Otis, Rony Chaves y sus asociados en los diversos países de América Latina y el Caribe.

Sin duda que, a causa de su escaso fundamento, la guerra espiritual pasará sin pena ni gloria de la plataforma teológica y misionológica como ha ocurrido con el concubinato demente del evangelio con comunismo y marxismo (la teología de la liberación) y como viene ocurriendo con el movimiento davídico de la Teología de la Restauración.

Después de todo, uno se cansa de bailar y de maldecir.

Además, no tienen ningún poder, salvo para sacarles su plata a los más cojudos.

La Ventana 10/40

Con los números 10/40 se señala el espacio geográfico entre los 10 y 40 grados de latitud norte en el globo terráqueo, y con ellos los adherentes de la Guerra Espiritual definen su objetivo estratégico principal. La Ventana 10/40 coincide con el emplazamiento de las naciones consideradas espiritualmente estériles en cuanto a la difusión del evangelio, como Irak e Irán, y constituye un foco especial de oración intercesora y aventura misionera.

Sin embargo, George Otis va más allá y otorga a esta región una significación espiritual como el último bastión en retirada de la posesión demoníaca. Indicando que el Jardín de Edén es geográficamente el punto central de esa ventana, dice Otis:

De las muchas ideas sobre cómo Dios puede tratar de finalizar el proceso histórico y culminar la evangelización mundial, una de las más interesantes es la teoría de que los ejércitos del Señor en estos momentos están siendo encaminados hacia el Edén. . .

En realidad, lo único necesario para que esta teoría se convierta en realidad es que las fuerzas evangelísticas que en el presente están rodeando la ventana, continúen su avance hacia adentro en un ritmo más o menos uniforme.

* * *

Pero la realidad de las cosas dista mucho de coincidir con el enfoque de Otis, pues los paralelos 10/40 en el hemisferio norte no forman ninguna ventana, porque no se los delimita con ningún meridiano. En dicha área, tampoco está solamente el Edén (ubicado hipotéticamente al sur de Irak). También está Israel, que no es un territorio espiritualmente estéril, como se lo considera según los parámetros del movimiento fundamentalista evangélico que no necesariamente coinciden con los parámetros del Dios de Israel. Y también cabe dentro de estos paralelos, Estados Unidos, al cual muchos evangélicos identifican como el paraíso terrenal, y no están tan equivocados que digamos, porque realmente es terrenal.

Tampoco los ejércitos del evangelio están rodeando esta “ventana”, como si la iniciativa misionera en este momento proviniera de América del Sur o de Africa, o de Alaska, o de Rusia o de Australia, intentando converger en el Medio Oriente.

Sin embargo, el concepto de la ventana 10/40 ha calado, y muchos lo refieren de manera imitativa, sin tener la iniciativa de observar el globo terráqueo con sus propios ojos.

EL MOVIMIENTO DE LA FE O “PALABRA DE FE”

Antes de tratar de este movimiento se hace necesario indicar que las palabras con que se le ha venido a conocer no tienen su sentido bíblico que nos es familiar a los evangélicos.

“Movimiento” significa corriente teológica; no se refiere a una especial actuación de la fe. Tampoco la palabra “fe” tiene su sentido bíblico, como que es la fe en Dios, el acto de creer en Jesús el Mesías como realidad.

El concepto de “fe” en el Movimiento de la Fe es definida por Copeland, uno de sus teólogos como una poderosa fuerza que proviene de Dios, en el sentido de que Dios mismo tiene fe y necesita ejercitar esa fe para crear y producir lo que se propone. No se trata de una fe en alguien, sino una fe en algo, fe en la fe.

Cuando el creyente echa mano de este tipo de fe, no tiene que esperar que dios actúe, sino, como Dios mismo, tiene que “visualizar” lo que quiere para que eso ocurra o se produzca como resultado de su fe creadora. No se trata de creer y esperar en Dios, sino de creer en la fe que uno mismo ejerce.

Como podemos ver con respecto al Movimiento de Fe, no se trata de otra cosa que de un desborde del dique del cristianismo que ha introducido un aluvión de doctrinas y rituales de la Nueva Era en el seno de muchas comunidades evangélicas, muchas de ellas auténticamente misioneras y bien encausadas teológicamente hablando.

Se hace ahora urgente que el lector examine ordenadamente el contenido de nuestra separata, *Apologética: El enigmático movimiento de la Nueva Era*, incluida en el PUT-CEBCAR.

* * *

De esta clase de concepto de la fe deriva toda la gama de enseñanzas de varios teólogos vinculados con el Movimiento de la Fe, con respecto al origen del universo, la sanidad física y la prosperidad material.

Sería muy largo referirnos a todos estos temas en una separata de naturaleza introductoria. En las unidades didácticas siguientes trataremos en detalle lo relativo a la Teología de la Prosperidad, y a continuación trataremos aquellas enseñanzas que socavan la doctrina de la Trinidad, por cuanto estas enseñanzas han formado movimientos independientes, no obstante tener el mismo origen.

A la verdad, es muy difícil y delicado evaluar el Movimiento de la Fe, porque me consta que ha dado origen o ha impulsado a una comunidad evangélica de corte carismático bien centrada y floreciente. Por otro lado, es verdad que varios de sus teólogos han dejado penetrar en sus escritos y en su predicación doctrinas propias de la Nueva Era, quizás sin percatarse de ello. Es esto último lo que ha exacerbado la reacción de apologistas como Hank Hanegraaff, Presidente del Instituto Cristiano de Investigaciones en California, y autor del libro, *Cristianismo en crisis*.

* * *

En nuestro medio ha circulado el artículo “Trasfondo doctrinal del grupo ‘Palabra de Fe’” escrito por Ricardo Abrams N., Coordinador de Lima al Encuentro con Dios de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera del Perú.

También es apreciable la labor apologética de Stephen Varner, de la Asociación de Iglesias Bíblicas Evangélicas de Lima (ABIDEL), quien ha presentado excelentes cursos cortos programados con el tema de “Un análisis bíblico del Movimiento ‘Palabra de Fe’ ”

Sin embargo, cuando se examina la producción teológica de varios de los exponentes de este movimiento no se socava solamente el prestigio de las iglesias por ellos formadas, sino también de una gran cantidad de iglesias y creyentes de otras denominaciones carismáticas, neo-pentecostales y aun pentecostales que en cierta forma

vienen siendo nutridos por teólogos de este movimiento, como Kenneth Copeland, Oral Roberts, Robert Schuller, Charles Capps, Moris Cerullo, Benny Hinn, etc.

* * *

¿Cuál es el común denominador de los numerosos teólogos que han conformado este movimiento?

1. En primer lugar notamos su énfasis evangelístico y su millonario uso de los recursos de la electrónica para llegar a las masas.

2. En segundo lugar anotamos su vertiginosa producción literaria y el éxito editorial y económico logrado, lo que les ha inducido a dedicar tiempo a seguir escribiendo y predicando. Por eso no han tenido tiempo para estudiar, ni la Teología Sistemática, ni la Historia Eclesiástica, ni los idiomas originales de la Biblia ni los maravillosos materiales del PUT-CEBCAR.

3. En tercer lugar, estos teólogos alegan haber recibido sus enseñanzas “por revelación”. Pero es de su impericia teológica —que paradójicamente alaban muchos evangélicos— de donde derivan declaraciones teológicas “reveladas” sobre la naturaleza divina del hombre (me refiero a su doctrina de “los pequeños dioses”), la oración a sí mismo, la satanización de Jesús en la cruz, el principio mágico de la confesión o afirmación positiva, la creación mediante la visualización, el parto por entre las costillas y las doctrinas de *name it and claim it* (menciónalo y reclámalo), y de *tell it and grabb it* (dilo y agárralo) propugnada por Frederick Price en sus participaciones en la televisión americana.

* * *

Pero más graves son aquellas declaraciones que relativizan la persona de Jesús el Mesías, como cuando Charles Capps expresa que Jesús fue resultado “del pensamiento positivo de Dios”.

O expresiones como las siguientes, de boca de Kenneth Copeland:

“Cuando leo en la Biblia que Jesús dice, “Yo Soy”, digo: “Sí, Yo Soy también.”
“Jesús fue cien por ciento Dios y cien por ciento hombre. Pero tú también lo eres; ¡tú eres cien por ciento Dios y cien por ciento hombre!”
“Jesús ya no es el unigénito Hijo de Dios.”

La gente del Instituto Cristiano de Investigaciones se ha esmerado en registrar cada uno de los centenares de casos de desviación de la sana doctrina en las declaraciones de los voceros del Movimiento de la Palabra de Fe. A los primeros a quienes corresponde estudiar estos casos es a los dirigentes de las iglesias fundadas por este movimiento, a fin de pronunciarse sobre cada uno de ellos y afianzarse en la Palabra de Dios y en la doctrina trinitaria que define a las iglesias cristianas como tales.

LA TEOLOGIA DE LA PROSPERIDAD

Las fuentes de inspiración

Una de las doctrinas propaladas por la gente del movimiento de la Palabra de Fe y ha llegado a conformar un movimiento independiente es la Teología de la Prosperidad. Ella deriva de los conceptos relativos a la fe y la confesión positiva difundidos en medio de la comunidad cristiana por los teólogos del Movimiento de la Fe.

Esta modalidad teológica tiene su inspiración en las enseñanzas que predicadores y teólogos improvisados introdujeron subrepticamente en su mensaje a partir de su contacto con el gnosticismo reciclado de la Nueva Era. Ver nuestra separata académica, *El enigmático movimiento de la Nueva Era*, también incluido en el PUT-CEBCAR.

Esta influencia extra bíblica proviene del escritor secular norteamericano, Napoleon Hill, autor de los libros, *Piense y hágase rico*,²⁰ *Hágase rico con paz mental*,²¹ *La actitud mental positiva: Un camino hacia el éxito*.²²

Por medio de sus libros, Napoleon Hill ha llegado a influir en la mente de millones de personas, muchísimos de ellos creyentes evangélicos a quienes ha estimulado a convertir su amor propio y sus motivaciones y actitudes positivas en riquezas y éxito.

¿Qué es lo que ha llevado a Napoleon Hill a escribir sobre estos temas? ¿Su experiencia personal?

El mismo ha revelado que recibió su inspiración para escribir sus libros de “espíritus”, de “amigos invisibles”, de una “escuela de sabiduría” y de una escuela de “Maestros que tienen la habilidad de desmaterializarse y viajar instantáneamente a cualquier lugar para transmitir directamente el conocimiento”.

* * *

Esta es una historia harto trillada en la literatura de la Nueva Era, como nos revela el libro de Russell Chandler sobre la Nueva Era que he tenido el privilegio de traducir al español: *La Nueva Era: Descripción y evaluación de este nuevo movimiento socio-religioso*, Editorial Mundo Hispano, 1994.

Hill nos cuenta cómo uno de estos “maestros” había llegado a su oficina por la noche, de una gran distancia. El le dijo a Hill: “Tú te has ganado el derecho de revelar a otros un Secreto Supremo. Tú has estado bajo la tutela de la Gran Escuela, y ahora debes entregar este mensaje al mundo.”

Este “secreto supremo de los siglos” es también llamado por Hill “el poder mágico de creer”. Su premisa básica es que la mente humana posee poderosos intereses inherentes capaces de crear una realidad propia. El escribe: “De veras, al creer profundamente que tendrá grandes riquezas, las tendrá.”

²⁰Publicado por Editorial Bruguera, en 1972.

²¹En inglés: *Grow Rich with Peace of Mind*, Ballantice Books, 1967.

²²Publicado por Editorial Grijalbo, 1982.

Su absorción por la Iglesia

Estas enseñanzas de la Nueva Era fueron introducidas en las iglesias y en la comunidad cristiana, primero en Estados Unidos y luego en el mundo entero, después de ser revestidas de ropaje bíblico mediante textos de prueba.

Las palabras de Jesús en Marcos 11:22-24 son ampliamente citadas con este propósito:

Tened fe en Dios. De cierto os digo que cualquiera que diga a este monte, “¡Quítate y arrójate al mar!”, y que no dude en su corazón, sino que crea que será hecho lo que dice, le será hecho. Por esta razón os digo que todo por lo cual oráis y pedís, creed que lo habéis recibido, y os será hecho.

Esto hicieron teólogos improvisados, como Charles Capps, uno de los líderes del movimiento de la Confesión Positiva, vinculado al movimiento de Fe. El es quien ha dicho: “Esto no es teoría; es un hecho. Es una ley espiritual. Funciona cada vez que es aplicado correctamente por las palabras de su boca. . . Todo lo que usted diga, ocurrirá.”

David Hunt comenta esta enseñanza anti-bíblica en su libro, *La seducción del cristianismo*: “Lejos de tener a Dios como el objeto de confianza, este ‘poder del creer’, permite a aquellos que han sido iniciados en sus secretos, a ordenar ‘fuerzas’ que obedezcan sus pensamientos. Si alguien ‘puede hacer que ocurra un milagro’, entonces ése no es un milagro genuino de Dios’. . . Tal enseñanza ha confundido a los cristianos sinceros para imaginar que la fe es una fuerza que manda que ocurra algo porque ellos creen. De manera que esta fe no se pone en Dios, sino en un poder dirigido a Dios, que le obliga a él a hacer para nosotros lo que hemos creído que él hará.”

La jerga de la Teología de la Prosperidad

La Teología de la Prosperidad, una vez afincada en la Iglesia Evangélica²³ adquiere diversas modalidades y énfasis, tanto en el ámbito editorial como en el ámbito de la televisión evangélica.

En el ámbito editorial cabe mencionar el concepto de la “siembra”, para significar contribución económica a la iglesia o a alguna institución para-eclesiástica en la forma de ofrendas, para no denigrar el acto llamándolo “inversión”, como era la estrategia de Campus Crusade for Christ.

Del concepto de “siembra” deriva el de “semilla” que es la ofrenda en sí.

Esta terminología que propala John Avanzini en su obra, *Ciento por uno*, ha sido asimilada por la gente abocada a levantar fondos por medio de alabatos televisados.

Entre los esfuerzos televisados que han adoptado esta terminología destaca el de Enlace TV con sus programas “enlatados” y difundidos en enlace por todos los países de América Latina para llevar a cabo las alabatos. Antes las alabatos se hacían en cada país, de manera independiente, lo cual resultaba costoso y agotador. Ahora se realizan en

²³El Padre Alberto, en su programa televisado, “Hablando con el Padre Alberto”, lo cataloga como un fenómeno de las iglesias protestantes, y ajeno a la mentalidad de la Iglesia Católica.

un gabinete, dando a la gente sencilla la apariencia de ser hechos localmente, en su ciudad. La parte musical es hecha en otro gabinete, y a veces, en diversos países, y se lo conecta a la alabazón como montaje mediático.

La mini-teología del Pacto de Prosperidad

Pero Enlace TV no sólo ha adoptado el lenguaje propalado por los libros de John Avanzini (imitados servilmente por Juan Capurro y Humberto Lay Sun), sino que ha desarrollado una mini-teología del Pacto con Dios,²⁴ que consiste en hacer pacto de prosperidad con Dios y sellar dicho pacto mediante una ofrenda “en molido”, es decir, en efectivo. El pacto consiste en decirle a Dios: “Yo te doy mi ofrenda, y tú me darás prosperidad.”

El Dr. Juan E. Flores, Director de la Programación de Radio “Cruz del Sur”, con sus instalaciones en La Paz, Bolivia, se refiere a esta mini-teología con las siguientes palabras: “Así como la Teología de la Prosperidad misma se inspira en las obras de Napoleón Hill y de su séquito de autores de la Nueva Era, esta mini-teología del Pacto, se inspira en la compactación con Satanás con la promesa solemne que le hace uno de venderle su propia alma a cambio de prosperidad, riquezas, sex contra viento y marea, y todo lo que el hombre y la mujer podrían codiciar, como por ejemplo, entrar al paraíso terrenal de Estados Unidos.”

En esta mini-teología de la Prosperidad se le llama a la ofrenda que se ofrece llamando a los teléfonos indicados en la pantalla del televisor, “ofrenda de pacto” (que dicho sea de paso, suena como “ofrenda de facto”).

Otro énfasis de esta mini-teología es que Jesús como Maestro “da revelación, conocimiento”; como Salvador da “salvación”, pero como Rey “da cosas, tremendas cosas”, y que si no hemos recibido cosas concretas como carros, casas, viajes, etc., es porque no le hemos honrado como a Rey. Por tanto, los predicadores de la televisión ponen en labios de los televidentes esta oración al Rey, formulada por el mini-teólogo Cash Luna: “Queremos que nos honres; quiero que me honres con tremendas cosas.” Y les incentivan diciéndoles: “Todo el que quiere terminar el año, este año, con solvencia, traiga su ofrenda de pacto al altar.”

* * *

Cierto estudiante de la California Biblical University of Peru ha hecho esta observación respecto de quienes trabajan en este tipo de trabajo en la televisión: “Sin duda se trata de montaje mediático, porque nadie que sea normal podría resistir estar ante las cámaras de la televisión una semana, día y noche intentando convencer a la gente a dar ofrendas a cambio de prosperidad material.”

Y él mismo comenta: “Es un ministerio triste; y es más triste que el evangelio se haya reducido a eso. Mejor sería no tener televisión evangélica que tener que financiarla con tanto sufrimiento y humillación.”

²⁴Que no hay que confundirla con la doctrina del Pacto en la Teología Sistemática.

Al comienzo, el énfasis de la Teología de la Prosperidad provenía de unos pocos tele-evangelistas publicitados en TBN (Trinity Broadcasting Network), entre ellos, Frederick Price, John Avanzini, Robert Tilton, Marilyn Hickey y Paul Crouch. El propósito de estos exponentes era utilizar el sebo de la prosperidad para levantar fondos en teletones como “*Praise-a-ton*” o “*Success-n-life*” (frase acuñada para que suene subliminalmente como *sex-n-life*). Gracias a la televisión, la modalidad ha cundido rápidamente a todos los sectores de la comunidad evangélica internacional.

El enfoque bíblico de David Wilkerson

David Wilkerson escribe en su libro, *A Prophecy Wall of Fire*: “Hay un viento de maldad que sopla en la casa de Dios y engaña a multitudes del pueblo escogido de Dios. . . Se trata de una caricatura bíblica del libro de Napoleon Hill, Piense, y hágase rico. Este “evangelio” pervertido busca convertir a los hombres en dioses. Se les dice: “Tu destino está en el poder de tu mente. Cualquier cosa que puedas concebir es tuya. Créalo mediante tu boca. Créalo mediante una actitud mental positiva. El éxito, la felicidad y la perfecta salud son todos tuyos si tan sólo usas tu mente creativamente. Convierte tus sueños en realidad usando el poder de tu mente.”

Wilkerson continúa diciendo: “Que sea declarado de una vez para siempre que Dios no renuncia a su poderío ante el poder de nuestras mentes, sea negativo o positivo. Nosotros solamente hemos de buscar la mente de Cristo y la obediencia de su Palabra.”

Wilkerson termina diciendo: “No hay ninguna otra enseñanza que tanto ignore la cruz de Cristo y la corrupción de la mente humana. Pasa por alto la maldad de nuestra naturaleza adámica, distrae la vista del cristiano del evangelio de la eterna redención y la enfoca en las riquezas terrenales. ¡Santos de Dios, huyan de esto!”

MOVIMIENTOS QUE SOCAVAN LA TRINIDAD

Otro de los efectos de la infiltración del pensamiento de la Nueva Era en la comunidad cristiana por la vía de los teólogos del movimiento de Fe, o de manera independiente, ha sido socavar la doctrina de la Trinidad, que es la que identifica a todas las ramas de la Iglesia Cristiana en el mundo y a través de la historia.

Antecedentes de la historia eclesiástica

1. Marción y la negación del Padre

Los esporádicos bombardeos de hoy sobre esta columna doctrinal de la cristiandad no constituyen una novedad. Por el Siglo 2, Marción se propuso desacreditar a Jehovah y el Antiguo Testamento. Según él, el Dios del Nuevo Testamento, el Padre de Jesús, no es el mismo Jehovah del Antiguo Testamento. A aquel consideraba un dios perverso y justiciero por haber creado el universo físico y por haber sujetado al hombre a sus leyes. El Dios del

Nuevo Testamento y Padre de Jesús es el Espíritu Santo, un Dios bueno y misericordioso que hace llover sobre buenos y malos.

Marción era terriblemente dualista y gnóstico. El desconocía la bondad del mundo material del cual, según los gnósticos, el hombre puede ser liberado sólo mediante un conocimiento revelado para ser redimido al universo espiritual al cual realmente pertenece.

Como Marción era, además, enemigo acérrimo del judaísmo, el Jesús de Marción no era israelí, porque no nació, genéticamente hablando, sino que apareció por allí como un hombre adulto en los días del emperador Tiberio.

* * *

Así como lo leen, Marción llegó a tener prominencia en la Iglesia en Roma, y por poco llega a ser obispo. Pero al ser rechazado, fundó su propia iglesia que perduró por varios siglos, y formó su propio canon de la Biblia del cual excluía no sólo todo el Antiguo Testamento, sino también gran parte del Nuevo Testamento. El sólo aceptaba el Evangelio de Lucas y las Epístolas de Pablo.

El movimiento generado por Marción llegó a ser una seria amenaza para el cristianismo de aquellos días, ya que negaba la creación, la encarnación y la resurrección final.

La propaganda marcionita dentro de la iglesia era impresionante.

2. Arrio y la negación del Hijo

Posteriormente, en el Siglo 4, apareció Arrio, un presbítero egipcio de Alejandría que socavó la doctrina de la Trinidad enseñando que Jesús o el Logos era un Ser divino creado por el Padre antes que toda la creación, y por lo tanto, no era uno con el Padre. Todo esto, dicho en lenguaje sencillo, significa que para él Jesús no es Dios.

Mientras por un lado la doctrina de Arrio se basaba firmemente en el monoteísmo bíblico, suponía que los cristianos dejaran de adorar a Cristo, o bien que se dispusieran conscientemente a adorar a una criatura.

Arrio provocó una gran controversia, primero con el obispo Alejandro de Alejandría, luego en toda la ciudad de Alejandría y en Egipto, hasta que el cisma se difundió por todo el Imperio Romano de Oriente, y aun se extendió al Occidente.

El Concilio de Nicea, convocado en el año 325 por el emperador Constantino para tratar de esta controversia, condenó la doctrina de Arrio y llegó a formular el Credo Niceno que perdura en la Iglesia Ortodoxa hasta el día de hoy y que pone las bases de la doctrina de la Trinidad universalmente aceptada por la Iglesia cristiana.

Sin embargo, las enseñanzas de Arrio siguieron ocasionando disensión después del Concilio de Nicea y a lo largo de la historia de la Iglesia.

La doctrina arriana ha sido reciclada en el siglo pasado en el movimiento de los Testigos de Jehovah, que además niegan la personalidad del Espíritu Santo. También ha aflorado en las declaraciones de la gente vinculada al Movimiento de Fe, como Charles Capps, quien se refiere a Cristo como una criatura de Dios, “fruto de su pensamiento positivo”, es decir, de su confesión o afirmación positiva.

William M. Branham y el movimiento “Only Jesus”

En tiempos más recientes, similares herejías han vuelto a surgir en el seno de la iglesia evangélica. Tal es el caso de William que fuera excomulgado por la Iglesia pentecostal a causa de su nocivo énfasis en la persona de Cristo como Dios y su rechazo de la doctrina de la Trinidad a la cual se ha referido en repetidas ocasiones como “doctrina de demonios”.

Hanegraaff documenta estos casos en su libro, *Cristianismo en crisis*, Nota 10, página 412. El mismo cita a Tommy L. Osborn, un asociado de Branham diciendo: “Dios bajó en carne humana y le llamamos William Branham” (Obra citada, Nota 9, Pág. 412).

El enfoque teológico de Branham se cristaliza en el movimiento “Only Jesus” y en sus iglesias que también se han formado en nuestro país. Sin embargo, también ha logrado infiltrarse en otros sectores de la comunidad evangélica como lo revelan ciertas formas litúrgicas que en absoluto son cuestionadas por los pastores de la grey, porque no se dan cuenta de lo que se esconde detrás: Se ora a Jesús, por medio de Jesús, y se termina la oración en el nombre de Jesús, no obstante la clara enseñanza de Jesús de orar al Padre que está en los cielos, por el Espíritu, y en el nombre de Jesús, el Hijo de Dios.

Benny Hinn y el despelote teológico

Quizás de una manera no tanto elaborada como las doctrinas de Branham, pero igualmente irresponsable aparece el énfasis de Benny Hinn en su libro, *¡Buenos días, Espíritu Santo!*²⁵

Este énfasis énfasis no viene aislado en la teología de Benny Hinn, como aflora de una entrevista que le hiciera Jan Crouch en el programa televisado, “Praise the Lord!” (PTL), en la cadena TBN, el 3 de octubre de 1991:

Hinn: Yo pude ver casi claramente al Señor, y hasta puedo decirles cómo estaba vestido.

Crouch: ¿Fue eso el Espíritu Santo?

Hinn: ¡Sí!

* * *

Aunque parezca absurda la declaración de Hinn es bastante coherente con su teología, coherente con su concepto de la Trinidad que expresara previamente en la misma cadena TBN el 3 de octubre del año anterior:

—Amigo, yo siento el conocimiento de la revelación que en estos momentos me llega. Levanta tus manos. Algo nuevo va a pasar aquí hoy. Yo lo he sentido así desde el mismo momento en que llegué aquí. ¡Hazte cargo, Espíritu Santo, en el nombre de Jesús!

²⁵Publicado en Nashville por Thomas Nelson Publishers, 1990.

Dios el Padre, damas y caballeros, es una persona. Y él es un ser trino en sí mismo, separado del Hijo y del Espíritu Santo. . . Ya saben, Dios el Padre es una persona, Dios el Hijo es una persona y Dios el Espíritu Santo es una persona. Pero cada uno de ellos es un ser trino en sí mismo. Si me permiten darles una sacudida —y de hecho, lo haré—, ¡son nueve!

—*What? ¿Qué es lo que usted dice?*

—*Déjeme explicarles: Dios el Padre, señoras y señores, es una persona con su propio espíritu personal, con su propia alma personal y con su propio cuerpo espiritual.*

Usted dirá: “¡Qué va! ¡Yo nunca he oído eso!” ¿Y usted cree que está aquí para oír las mismas cosas que ha estado oyendo en los últimos 50 años? ¡Usted no puede discutir con la Palabra! ¿Se atreve usted? ¡Y todo esto está en la Palabra!

* * *

Hanegraaff, quien nos refiere estas cosas en su libro, *Cristianismo en crisis*, nos cuenta que la gente de la prestigiosa revista, *Christianity Today*, confrontó a Benny Hinn por esta herética declaración, a lo que Hinn respondió: “Esa fue una declaración muy torpe. Yo le dije a mi iglesia en la semana siguiente que esa declaración fue una equivocación.”²⁶

Benny Hinn siempre se arrepiente de las torpezas que dice por medio del Espíritu Santo, como en aquella ocasión. Pero luego vuelve a decir las mismas torpezas cuya fuente siempre relaciona con el Espíritu Santo. Las volvió a decir en el siguiente programa de TBA en 1992, tal como lo tiene en su libro, *¡Buenos días, Espíritu Santo!*²⁷

Así de deprimente es el panorama de la moderna teología evangélica. ¡Y después se condena a Hanegraaff, autor de *Cristianismo en crisis*, de haberlo escrito “con el hígado”!

¿Acaso no es preferible un libro escrito con el hígado a tantos libros escritos con los intestinos y que llenan los estantes de las librerías evangélicas en la actualidad?

EL MODERNO MOVIMIENTO APOSTOLICO

El moderno Movimiento Apostólico liderado desde Estados Unidos por el así llamado “Club Apostólico” tiene en mira su iglesia y su templo, es decir, su iglesia y su templo de usted. De modo que, antes de abandonarlo a las manos apostólicas, reflexione seriamente respecto de lo que le hemos de decir.

Uno de los factores que más contribuye a la desaparición de la Iglesia Evangélica en la actualidad es el moderno Movimiento Apostólico, diseñado por un grupo conspirador de norteamericanos y brasileiros, que han formado lo que se ha venido a llamar el “Club Apostólico”.

Ellos se han propuesto eliminar a los pastores de sus respectivas iglesias mediante una estratagema genial que consiste en utilizarles a ellos mismos para su propia eliminación. El estratagema consta de los siguientes pasos:

²⁶Obra citada, Pag. 130.

²⁷Obra citada, Págs. 72, 82-84.

1. Declarar a sus iglesias, “apostólicas”.
2. Declararse a sí mismos, “apóstoles” en lugar de “pastores”.
3. Aunque su iglesia no crezca, se procede a asociar el concepto de crecimiento y la consecuente prosperidad con la asociación de dicha iglesia a la red apostólica y con la cobertura mágica que disfrutaban de parte del Club Apostólico, previo pago simoníaco, más antes o más después.
4. Hacer sus iglesias parte de una “red apostólica”. A esta altura, otros “apóstoles” de la red, más gordos y mofletudos, toman posesión de la infraestructura de la iglesia, y a usted le mandan a vestir santos.
5. Finalmente pueden decidir eliminarlo a usted por quítame esta paja.²⁸

* * *

Todo esto va a la par de la propaganda triunfalista de los gerentes de Iglecrecimiento, cuya asociación con los apóstoles modernos se observa en la persona de Peter Wagner, que nos dicen que la Iglesia Evangélica crece asombrosamente en estos nuevos tiempos apostólicos, cuando la verdad es otra. Como dice el apóstol Juan Yalico Campos, “la verdad es que la Iglesia Evangélica sólo engorda a causa del maldito colesterol espiritual y la delatora celulitis”.²⁹ —Le dan la razón las estadísticas imparciales producidas por entidades no religiosas y difundidas por Internet, pues indican que los evangélicos constituimos nada más que el 4 por ciento de la población mundial, sectas incluidas, porque cuesta trabajo diferenciar los unos de los otros—.

* * *

Sin embargo, el apóstol Trepanación de la Mancha no cree que la Iglesia Evangélica deje de ser evangélica y se convierta en “Iglesia Apostólica de la Red”. Escuchemos sus palabras:

Pero esto no va a ocurrir, porque existen iglesias saludables que crecen de manera integral. A ellas ha denominado Donald Miller, “iglesias del nuevo paradigma.”³⁰

Son mayormente iglesias pentecostales y carismáticas que han hecho un excelente uso del marketing, la publicidad, la televisión, los aparatos de alta fidelidad, la etiqueta, los recitales al estilo de Shakira y Ricky Martins, así como de la literatura de superación

²⁸Esto hace Peter Wagner con la Red de Iglesias Bíblicas Enmanuel en el Perú, y con el pastor Humberto Lay Sun, a quien expone como miembro del Club Apostólico, ignorante de que él ha escrito un tratado corto y sustancioso en que enfoca los peligros del Movimiento Apostólico.

²⁹Juan Yalico Campos, *Integral Discipleship: A Christological and Missiological View*, tesis doctoral, CGST-CBUP, Lima, Julio 2000. Comp. *El apostolado: Revisión crítica del apostolado moderno*, Ediciones Beit Shalom, Lima, 2002.

³⁰Donald Miller, *Reinventing American Protestantism*, University of California Press. La palabra “paradigma” significa modalidad, una nueva modalidad en contraste con las iglesias históricas.

personal producida por Norman Vincent Peale y Dale Carnegie,³¹ con resultados de dinamismo, actualidad y crecimiento. Sin dejar de lado la creciente influencia de la literatura pagana del apóstol Napoleon Hill sobre los resortes de la prosperidad.

*Esto no tiene que ver, necesariamente, con un movimiento del Espíritu Santo, como Peter Wagner quiere hacernos creer.*³² *Estamos aún en el plano del marketing y de la teología práctica a partir de las enseñanzas de la Biblia y enfocadas en la excelencia y la calidad.*

*Aun la modalidad conocida como “iglesia celular”, la fase doméstica del crecimiento de una mega iglesia, pertenece al plano de la estrategia, como bien lo anota el apóstol Samuel Arboleda.*³³ *Por consiguiente, su crecimiento puede perfectamente equipararse con el crecimiento de grupos religiosos no evangélicos y de agrupaciones políticas.*

Y si se trata de contar la asistencia masiva a los templos, es muy probable que la Iglesia Católica crezca más a nivel mundial, lo cual debe alegrarnos, antes que alarmarnos porque también es la Iglesia del Señor y debe ser incluida en las estadísticas de Iglecrecimiento del Seminario Teológico Fuller. Y si no han hecho esto ya, ya, ya, es porque no les ha amanecido.

Por cierto, el Espíritu Santo no está al margen del desarrollo de las iglesias del nuevo paradigma, como examinaremos más adelante al hablar de la experiencia apostólica de los Doce del Club Apostólico.

Son, casualmente, estas iglesias del nuevo paradigma, más unas pocas iglesias en crisis, las que están bajo la acechanza del Club Apostólico, un conjunto de líderes americanos y brasileiros que se presentan como “apóstoles” de la iglesia y que tienen en perspectiva la elección de un papa protestante, African-American, con humo blando y todo.

* * *

Ante estos hechos se convocó en julio del 2008 un simposio en el Aula Magna de la CBUP, puesto que su hombre fuerte en su obra, *Terremoto en la iglesia*³⁴ se esfuerza en convertir el Movimiento Apostólico en algo más que un movimiento teológico: En la

³¹Dale Carnegie, *How to Stop Worrying and Start Living*. La edición en español ha sido publicada por la Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

³²Peter Wagner, *Terremoto en la iglesia*: “Yo quiero estar entre los que aplauden cualquier cosa que el Espíritu Santo hace, aun cuando sea radicalmente diferente de lo que pienso que debe hacerse. El resto de este libro es esencialmente una descripción y análisis de las características de la Nueva Reforma Apostólica” (Pág. 52).

³³Samuel Arboleda, *The Cellular Church: An Apostolic Strategy for the Third Millennium*, tesis doctoral CGST-CBUP, Lima, julio 2000; *Visión y Misión Celular 2000-2005*, Centro Misionero “Ríos de Agua Viva”, Lima, 1999. Al respecto hay que evaluar la experiencia de Paul Yonggi Cho, *Los grupos familiares y el crecimiento de la iglesia*, Vida Publishing House, Florida, 1982.

³⁴Peter Wagner, *Terremoto en la Iglesia*, Betania-Editorial Caribe, División de Thomas Nelson, 2000.

“Nueva Reforma Apostólica”, destinada a cubrir bajo sus alas a toda la Iglesia Evangélica. No entendemos por qué no hacer también extensiva su bendición a la mayor parte de la Iglesia Cristiana dispersa en medio de todas las civilizaciones del planeta.

Pero llegado el momento de sacar uno a uno los trapitos al Sol, resultó que los ideólogos del Club Apostólico no tienen formación teológica acreditada; ni siquiera aquellos que han vegetado en instituciones de educación teológica, como es el caso de su hombre fuerte, Peter Wagner. Constituyen nada más que un grupito que practica la política de “a río revuelto, ganancia de pecadores”. Las iglesias evangélicas que no se adhieran a sus redes, dicen ellos, “están condenadas a desaparecer”.

* * *

El sarcasmo contra el pueblo evangélico y la siembra de cizaña apostólica son características de Peter Wagner cuyo objetivo es arrebatarse iglesias para presentarlas como ofrenda de amor a sus cuates del Club Apostólico.

La propaganda que pretende vender y garantizar el éxito de las iglesias apostólicas revela ingentes ingresos de los que él participa. Pero, después de todo, ¿quién es Peter Wagner?

De ser negro, él podría ser el primer Papa Protestante; pero no pasará de ser un empresario privado de la explotación editorial de la religión. Conocer su trayectoria puede ilustrar mejor sus objetivos:

1. Fue un problemático misionero congregacionalista en Bolivia; gracias a Dios que se fue para siempre a Estados Unidos.

2. Después coqueteó con los pentecostales por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo, y escribió su libro, *Look Out, the Pentecostals Are Coming!* (¡Cuidado! ¡Salvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!), publicado en 1987 por Editorial Vida con un título más modesto: *Avance del Pentecostalismo*.

3. Luego vio que le convenía más pegarse al genio de Mac-Gavran, el apóstol del Iglecrecimiento en el Seminario Teológico Fuller, y terminó robándole sus ideas sobre church-growing, y finalmente también su cátedra, hasta su expulsión de esa prestigiosa institución evangélica americana.

4. Lo mismo hizo con el gran evangelista chino, Watchman Nee: Le robó sus ideas respecto de “la teología de los odres nuevos”³⁵ y la expuso exhaustivamente y a su manera apostólica en su libro, *Terremoto en la iglesia*, sin reconocer la fuente.³⁶

5. Luego se metió hasta los tuétanos con los demonios, en franca guerra espiritual televisada, cuando el Señor Jesús y su hermano Yehuda le dirían: “No te metas en lo que no te incumbe” (Judas 9, 10).

6. Después les sacó la vuelta a sus enamorados, los guerreros de la oración pentecostales, y se metió con los grupos carismáticos.

7. Y ahora se les ha pegado a los apostólicos, que según su propia confesión, le pagan generosamente por sus servicios.³⁷

³⁵Watchman Nee, *La iglesia normal*, Libros CLIE, 1987.

³⁶Obra citada, Capítulo Uno, “El por qué de los nuevos odres”.

³⁷Obra citada, Capítulo Diez, “¿Dinero? ¡No es problema!”

Un hombre fuerte como él, no nos sorprendería que después de todo se enrumbe a las verdaderas fuentes apostólicas de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y que aun le quede vida para escapar de la órbita de la cristiandad, rumbo al planeta Islam, y más allá, al universo de los hijos de Buda.

Wow!

* * *

“Moviéndonos en lo apostólico”,³⁸ es tal la efervescencia desatada por esta temática, que la CBUP ha tomado cartas en el asunto.

Como es sabido, la CBUP tiene un vasto programa de difusión hacia la Iglesia, para preservar su salud espiritual e informar acerca de los peligros que la acechan. Dicho programa, conocido como sus “plataformas”, se materializa en las tesis de sus graduados, que hoy por hoy forman una vasta biblioteca (¡55 tesis de grado).

Se ha empezado a examinar con lupa las publicaciones del Club Apostólico, particularmente sus supuestas prerrogativas y derechos de recibir los diezmos de las iglesias que han caído en su red.³⁹

El apóstol Carlos Suárez Alarcón ha dado un paso adelante y se ha propuesto exponer y corregir las distorsiones eisegéticas de que está plagada la propaganda apostólica. Esto hace en su tesis doctoral intitulada, *Restauración del ministerio apostólico*, donde demuestra que detrás de la literatura de los del Club Apostólico no existe una exégesis sana, sino una eiségesis insana. Su planteamiento es que se ha puesto sobre la mesa un urgente tema de reflexión para la Iglesia Evangélica en general, y las iglesias apostólicas en especial, a fin de restaurar el movimiento moderno, no necesariamente a partir de la experiencia de las iglesias del primer siglo, que eran iglesias tan problemáticas como las de hoy, sino sobre la base de las enseñanzas eternas de Jesús y de sus santos apóstoles.

LOS FENOMENOS SOCIO-RELIGIOSOS

Quizás deberíamos hacernos también algunas preguntas que pueden ocasionar dolor a algunos, pero que son necesarias y urgentes.

¿Son los cristianos, evangélicos?

¿Acaso las librerías evangélicas han dejado de serlo, y son ahora nada más que librerías cristianas?

Y una preguntita más:

¿Están los cristianos en camino de convertirse en una secta más de las iglesias evangélicas? —Porque el adjetivo “cristiano”, como es usado por los cristianos, no tiene

³⁸John Eckhardt, *Moviéndonos en lo apostólico*, Crusaders Ministries, Lima, 1999.

³⁹Vea al respecto el folleto escrito por el apóstol Humberto Lay Sun.

arraigo en la historia de la Iglesia, en las decisiones de los concilios universales de la iglesia, ni en la experiencia universal de la Iglesia como pueblo de Dios.

* * *

No nos hubiera sido posible dedicar más espacio para tratar con mayor detalle de los movimientos teológicos que hemos incluido en la presente separata académica. Por eso quisiéramos terminar refiriéndonos de manera sumaria a otro tipo de movimientos a los cuales muchos investigadores les desconocen toda teología de fondo, aunque suelen adoptar la declaración de fe de otros movimientos teológicos, sin exhibir fidelidad a sus principios. A estos movimientos, el Dr. Juan Yalico Campos denomina “fenómenos socio-religiosos”, porque son unos fenómenos que no tienen forma.

Tenemos, por ejemplo, el caso de los Israelitas del Nuevo Pacto, de la comunidad Alfa y Omega y de las comunidades relacionadas con el Evangelio Macumba o Umbanda, como es el caso de la comunidad “Pare de Sufrir”.

* * *

El “israelismo”, como se le ha venido a denominar al movimiento de los Israelitas del Nuevo Pacto, es un fenómeno *made in Peru*.

Aunque dicen ser “israelitas”, en realidad son israelitas-chicha, es decir, no figuran en los registros celestiales del pueblo de Israel.

Aunque dicen ser “evangélicos”, sus orígenes están en el seno de la Iglesia Adventista.

Aunque dicen ser “del Nuevo Pacto”, son más bien del “Viejo Pacto”, con sus holocaustos incluidos.

Aunque dicen ser “universal”, hasta ahora sigue siendo un movimiento limitado al Perú, aunque en Bolivia, de una vez a las quinientas se ve una que otra de sus monjas.

Su mismo nombre, AEMINPU (Asociación Evangélica de la Misión del Nuevo Pacto Universal) es una viva expresión de su crisis de identidad y de su falta de teología.

* * *

Lo mismo ocurre con el movimiento Alfa y Omega.

La abundancia de las letras mayúsculas en su texto sagrado conocido como *La traducción Telepática de las Sagradas Escrituras*, testimonia, no del énfasis de su mensaje, sino de su falta de mensaje.

* * *

Las comunidades del evangelio macumba son fruto de un movimiento importado del Brasil. Originalmente, la mezcla de brujería, magia y ritos macumba causaron serios problemas a las iglesias católicas del Brasil en aquellos tiempos idos cuando los evangélicos pensábamos que esa cochinada no podría darse jamás en las iglesias evangélicas. Pero con el transcurso del tiempo también llegaron a afectar a las iglesias evangélicas gracias a su gran habilidad de imitar el énfasis pentecostal.

Ya hay varias de estas comunidades en nuestra ciudad capital, caracterizadas por su español aportuguesado, sus prácticas de exorcismo ante las videocámaras y sus programas de sanación para los cuales reparten aceite milagroso proveniente de Jerusalem, cuando me consta que es aceite de freir, producto nacional.

Destaca un detalle semi-romántico: También te ofrecen, a la manera del cantante o de la cantante brasileira, Simone, una flor amarilla portadora de bendición para el año nuevo. Pero el colmo de la viveza y de la osadía es su “Gran Cadena de la Prosperidad” que comienza con la repartición gratuita de “alforjas bendecidas que se van a llenar de plata, no de soles, sino de dólares, mucha, mucha plata, porque la voluntad del Señor es que los suyos sean muy ricos. Si es que son pobres y reciben su jornal en bolsa rota (así citan a Hageo 1:6), eso se debe a que hay demonios de por medio que están impidiendo la bendición del Señor”.

La solución son las alforjas bendecidas que ofrecen gratuitamente estos bienaventurados.

* * *

Este fenómeno no podría ni siquiera ser catalogado como “socio-religioso”, sino como “socio-económico”. Lideradas por el Obispo Macedo, se trata de un fenómeno tan grande y peligroso que la prensa secular del Brasil la ha definido como “una iglesia que asusta”.

Por el mismo camino van las iglesias lideradas por el clan Miranda, también del Brasil. Alguien se ha referido a la situación de la Iglesia en el Brasil y a sus productos de exportación umbanda, como “merienda de negros y olla de grillos”.

Realmente, estamos ante fenómenos que no podemos desconocer y que afectan a la gente más sencilla y necesitada. Su estudio constituye un reto para el CEBCAR y la CBUP en razón del establecimiento de sus plataformas de proyección teológica e ideológica hacia el pueblo de Dios en nuestra generación.

Si te he ofendido, hermanito, perdóname hasta setenta veces siete, y en vez de maldecirme, apóyame, hermano. Amén.

EL GRAN APOSTOLAZO

Historia Corta

En la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Trepanación de la Mancha concluyó su elocuente discurso de despedida en medio de gran conmoción, porque se anuncia su ascensión al altiplano para nunca más volver.

Visiblemente abatido, el Dr. De la Mancha dijo:

Os he hablado hoy acerca de los que dicen ser “apóstoles” y no lo son, porque son sinagoga de Satanás. Tened cuidado de los tales porque ellos destruyen la viña del Señor. Y al despedirme de vosotros, quiero depositar en vuestras manos una copia del Santo Evangelio del Reino según el Apóstol Chávez. Y después la continuamos en el Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP.

He dicho.

L. J.

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha dijo “elejota”,⁴⁰ una estudiante proveniente de la hermana República de Chile le rogó diciendo:

—Por favor, hablemos más del *ethos* evangélico y a qué extremos ha llegado su relativización y nuestra crisis de identidad.

Y en medio de los suspiros de toda la mancha respondió:

—El Webster’s New Collegiate Dictionary define el ethos como el carácter distintivo, el sentimiento, la naturaleza moral y las creencias que guían a una persona, a un grupo o a una institución.

Los evangélicos venimos sufriendo cambios negativos en nuestro ethos, lo que se denomina “relativización”, y según algunos analistas la comunidad evangélica ha ingresado ya a su apocalipsis y apostasía, y podría desaparecer en los próximos cincuenta años o llegar a ser tan diferente que habrá dejado de ser evangélica.

Nuestro ethos evangélico sigue ceñido al paradigma de la Reforma del Siglo 16, pero la cantidad de grupos que se vienen desgajando de la Iglesia Evangélica es creciente y su identificación con prácticas sincretistas y esotéricas ya no sorprende.

Contrario a las estadísticas manipuladas por los agentes del movimiento del Iglecrecimiento, los evangélicos somos tan sólo el 5 por ciento de la población mundial y jamás podremos evangelizar a todo el mundo como creemos, especialmente en medio de apostasía que vivimos hoy.

La cifras que obtenemos del Internet incluye sectas, porque a menudo no se puede distinguir con claridad lo que es propiamente evangélico y lo que es sectario. Y las cosas se complican cuando personas de ética dudosa han tenido éxito en sustituir en las Américas el calificativo específico de “evangélico” por el genérico de “cristiano”, desconociendo en esta caracterización a las demás ramas del cristianismo en el mundo que

⁴⁰Expresión chilena que significa “lo fuimos”, es decir, “nos fuimos”.

incluso tienen mejor testimonio que los evangélicos, como es el caso de nuestros hermanos armenios que han dado fiel testimonio en medio del genocidio y sufrimientos indecibles a manos del Islam.

* * *

Aparte de las estadísticas y nuestra crisis de identidad, también encuentras en el menú:

Los que dicen ser apóstoles y no lo son, porque son sinagoga de Satanás.

Rituales morbosos de guerra espiritual con demonios de toda laya.

Pactos con Dios firmados al estilo de los antiguos pactos con el diablo, a cambio de prosperidad material.

Venta de indulgencias, en la modalidad de milagros y baratijas.

Escándalos de alta infidelidad y avivamiento.

Profanación del altar.

Rosario musical sin mensaje inteligente.

Y hay evangélicos que andan protegiendo las jambas y los dinteles de las puertas de sus casas con sangre de extraña procedencia, relativizando de este modo la sangre de Jesús.

* * *

Graves lacras éticas y corrupción han remplazado la sencillez y la nobleza de corazón de los evangélicos de antaño. Y para colmo, campea la relativización del pastor latinoamericano, que deja de llamarse “pastor” para hincharse con el título autoconcedido de “apóstol”, luciendo un apostolado que no proviene del Señor y que no pasa de ser un simple “baño de florecimiento”.

Las consecuencias son señaladas por el Dr. Randall M. Wittig, Director de la Revista “Apuntes Pastorales”: “La iglesia evangélica se ha extendido como el mar, pero sólo tiene un centímetro de profundidad.”

Y lo más grave es que ese centímetro de profundidad convierte a la Iglesia Evangélica en caldo de cultivo de todo tipo de profanaciones y aberraciones. De este modo, mientras unos entran por la puerta principal, otros salen por la puerta falsa. O al revés: Unos entran por la puerta falsa, y otros salen por la puerta principal. Y como dice el apóstol Juan Yalico Campos: “La Iglesia Evangélica en realidad no crece; sólo engorda a causa de la celulitis y el maldito colesterol espiritual.”

* * *

Y he aquí que un humilde pastor pentecostal de Argentina, que hacía poco había sido evacuado de su propia iglesia por los falsos apóstoles de Satanás, le interrumpió llorando:

—Decí, ché, ¿cómo es que fuimos atrapados, sin darnos cuenta, en la vorágine de la relativización de nuestros valores evangélicos y en el moderno movimiento apostólico?

Y el Dr. De la Mancha respondió:

Uno de los factores que más contribuye a la relativización de la Iglesia Evangélica es el “Club Apostólico”, formado por apóstoles conspiradores de Estados Unidos y del Brasil.

Ellos se han propuesto eliminar a los pastores latinoamericanos de sus respectivas iglesias mediante una estratagema realmente genial: Utilizándolos a ellos mismos para su propia eliminación.

Primero, de común acuerdo con sus conspiradores, esos pastores declaran a sus respectivas iglesias, “apostólicas”.

Luego las hacen dependientes de los del Club Apostólico, que se encargan de cobrar los diezmos de las iglesias que van cayendo en su red.

Luego toman posesión de toda infraestructura, como ocurrió con tu iglesia, ché, que ya dejó de ser pentecostal y ahora es propiedad privada.

Finalmente, el que te serruchó el piso es investido como “Apóstol” de tu ex-iglesia, ¡y yastá!

De veras, cuánto lo lamento, querido hermano. Pero te pregunto: ¿Acaso tú coqueteaste alguna vez con los rosquetes del Club Apostólico? ¿Atracaste, hermano? ¡A lo mejor, sí! Pues allí tienes las consecuencias.

* * *

Entonces el Pastor Gonzalo Gonzáles, de la Iglesia Evangélica “Al Fondo Hay Sitio”, preguntó:

—¿Cree usted que las modas del mundo terminarán por afectar la identidad de la Iglesia Evangélica hasta el extremo de que le sea imposible retornar a sus fuentes originales?

Y él respondió:

Hubo un tiempo en que creíamos que la Iglesia Evangélica era inmune a las modas del mundo y a la relativización de los valores evangélicos. Los antropólogos y sociólogos nos decían que estábamos muy equivocados.

Tan grave es el problema de la relativización en la Iglesia Evangélica, incluso en las denominaciones más ceñidas al evangelio, que el 29 y 30 de junio del 2012 tuvo lugar en Lima el Primer Congreso Nazareno de Identidad e Institucionalidad con tan grande convocatoria que demuestra que ellos se han dado cuenta del peligro que representa el Club Apostólico que destruye la viña del Señor.

Hablando de la relativización de los valores y la crisis de identidad en dicho Congreso, el Dr. Josías Espinoza informó sobre la “teología queer” o “teología homosexual” que constituye el énfasis de moda de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) de San José, Costa Rica (ex Seminario Bíblico Latinoamericano). Dicho énfasis ha remplazado al énfasis en la teología de la liberación que antaño caracterizara a esta institución.

La teología queer constituye una apologética de la convivencia homosexual. Al referirse a estas cosas, un humilde pastor de una iglesia pentecostal, llenos sus ojos de lágrimas y de consternación, expresa: “Así como van las cosas, yo oro e imploro a mi Señor que tenga de mí misericordia y me recoja ya, antes de que estas cosas sean obligatorias.”

* * *

Entonces levantó la mano un estudiante de Uruguay y dijo:

—Háblenos más del fenómeno de la relativización de los valores del evangelio y sus consecuencias. ¿Cree usted que realmente puede desaparecer la Iglesia Evangélica?

Y he aquí que él respondió diciendo:

Yo personalmente creo que esto no va a ocurrir, que la Iglesia Evangélica llegue a desaparecer, porque existen iglesias saludables que crecen de manera integral. A ellas ha denominado Donald Miller, “iglesias del nuevo paradigma”.

Son mayormente iglesias pentecostales y carismáticas que han hecho un excelente uso del marketing, la publicidad, la televisión, los aparatos de alta fidelidad, la etiqueta, los recitales al estilo de Shakira y Ricky Martins, así como de la literatura de superación personal producida por Norman Vincent Peale y Dale Carnegie, con resultados de dinamismo, actualidad y crecimiento.

Esto no tiene que ver, necesariamente, con un movimiento del Espíritu Santo, como Peter Wagner quiere hacernos creer. Estamos aún en el plano del marketing y de la teología práctica enfocadas en la excelencia y la calidad.

Pero hay más, mucho más para la supervivencia de la Iglesia Evangélica; algo derivado de las páginas de las Sagradas Escrituras. Es algo que la Iglesia Evangélica ha de disfrutar en estos tiempos de su apocalipsis. Me refiero a la sana lectura de La llave del éxito, por el exitólogo peruano Dr. Gustavo Montero del Aguila, publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Esto es nada más que el comienzo. El resto lo habrán de conseguir en el inmenso mar del CEBCAR y de la CBUP, que entre otras muchas cosas contiene mil historias cortas cuya lectura os remontará hasta el Tercer Cielo. Me refiero a nuestra página web, Biblioteca Inteligente.

* * *

Entonces una estudiante “boliche”⁴¹ inquirió:

—Aparte del inmenso mar del CEBCAR y de la CBUP, ¿acaso no queda para nosotros una posible salida al mar? El Apóstol Evo Morales dice que sí la hay. . . ¿Qué opina usted?

Y él respondió:

—Sí la hay, mamita. Allí tenés la playa de Ilo, donde puedes disfrutar de la arena y del sol debidamente ataviada con tu hilo dental.

Y dirigiéndose a todos dijo:

—La continuamos en el Gran Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP.

Entonces intervino el Apóstol Daniel el Travieso e invitó a todos a abandonar ordenadamente la Santa Sede de la CBUP, al son del himno “¡Cual pendón hermoso!” Y tomó la delantera cantando:

⁴¹De Bolivia.

*¡Adelante! ¡Adelante!
En pos de nuestro galardón.
Nos da gozo y paz nuestro Rey.
¡Adelante con valor!*

* * *

En el Chifa de la CBUP los presentes volvieron a suspirar muy hondo, y uno de ellos, el Apóstol Chico, que ostenta con justicia el mote de “Lady Bardales” a causa de su exuberante anatomía, se puso de pie como resorte malogrado y con su pañuelo blanco aprista le secó las lágrimas y el sudor de su frente. Y le dijo en voz alta, como para que lo escucharan todos los presentes:

—¡Doctor! ¡Doctor! ¡Jefecito!

—¡Habla, que tu siervo escucha!

—¡Usted te pasaste, jefecito! Con ese discurso. . . ¡usted te pasaste directamente al Tercer Cielo! Sin duda que tu discurso va a tener secuelas. . .

—Gracias, sobón.

—No pe me llame “sobón”, doc. . . Usted la manya, jefecito. . . No, pe, delante de los “gatazos” de la Institución, como Daniel el Travieso (DET) o Pablo Balbuena, el verdadero Tsar Anti-Corrupción Apostólica. . . O el Gato Suárez, que merodea libremente por los techos del apostolado post-moderno. . .

—Tienes razón, sobón. Con decirte, nomá, que mientras el Gato Suárez se desplaza en moto sobre el tejado del Tercer Cielo, tú recién te encuentras dialogando con tu segundo menú apostólico aquí abajo, en el Chifa de la CBUP.

—No diga eso, doc. ¡Tícher! ¡Catredrático! ¡Siervazo!

* * *

El Dr. De la Mancha le dijo:

—Bueno, pues, ¿decías?

—¡Que a usted no te hace faltas hablar en lenguas, doc!

El Dr. De la Mancha respondió en un lenguaje angelical que de buenas a primeras asustó a todos los presentes:

—*¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé!*

Y el Apóstol Chico inquirió, visiblemente asustado:

—Lo que acabas de decir, ¿está en hebreo, o en griego, o en arameo? ¡Ya pé, interpreta doc, para que tu pueblo entiendas!

—PQNTC; lo que le dijo el Rey de España al Apóstol Hugo Chávez Frías: “¿Por qué no te callas?”

—¡De ninguna manera, jefecito! Porque si yo me callo. . .

Dijo, señalando a todos los presentes:

—Porque si yo me callo, ¡estas piedras hablarán! Además, usted te lo mereces. . . ¡Usted es la divina pomada! ¡La trepanación que recicla los cerebros triturados en la guerra espiritual, y los deja nuevecitos, sin coágulos conceptuales! Usted es lo máximo, doc. . . ¡Usted es todo. . . todo. . . todo UN APOSTOLAZO!

* * *

Al oír eso de “Apostolazo”, el Dr. De la Mancha tragó su saliva, y le dijo disminuyendo la intensidad de su voz:

—Mira, Piquichón. . . Felpudini. . . ¡Whatever!

—Me gusta más ese último nombre, doc, ¡Whatever! Pero por el momento, signa nomás llamándome “Sobón” porque. . . ¡Tengo el orgullo de ser sobón, y soy feliz!

Y el Dr. De la Mancha dijo:

—Yo no merezco ser llamado “Apóstol”. Bástame la gracia de ser un humilde hermeneuta. . .

El Apóstol Chico le corrigió:

—Quedrás decir “hermenauta”. . .

—No, Chico. Dije “hermeneuta”, de HERMENEUTICA.

Y el Apóstol Chico gritó:

—¡¡¡Qué hermenéutica ni hermenéutica!!! ¡Aquí lo que hace falta es AYUNETICA y ARRODILLETICA!

Y el Apóstol Homero Calongos acotó:

—¡También hace falta la Ofrendética, doctor!

Y la Apóstola Silvia Olano comentó:

—Sin dejar de lado, de vez en cuando, la Culebrética, ¡ah!

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha retomó la palabra, le dijo:

—Mira, Chico, me obligas a revelarte el misterio que está escondido desde antes de la fundación del mundo. . .

—¡Guau!

—He aquí que me ha sido revelado mediante profecía que en lo postrero de los días y de la Gran Tribulación. . .

—¡Guau! ¡Guau!

—Cuando yo haya estirado la pata, conforme a la profecía. . .

—¡Apúrate! ¡Apúrate! ¡Que me desesperas!

—Se levantarán muchos *bonis* y *coyuts*⁴² que utilizarán mi nombre, y el nombre del *Gran Paquetazo* y de la *Biblioteca de Estudios Teológicos y Pastorales*, para la edificación de sus propias fábulas profanas y sus cuentos de viejas, diciendo que yo soy su “Apostolazo”. ¡Para vergüenza vuestra los digo!

—¡Siga, doc! ¡Dales duro y parejo! ¡Profetízales la vela verde! ¡Usted te lo mereces!

* * *

El Dr. De la Mancha prosiguió

—Mas he aquí que yo no soy su Apostolazo de nadies. Porque yo no me avergüenzo de ir al final de la lista de los ministerios de Efesios 4:11.

⁴²Expresión en catalán que significa “conejos y coyotes”.

—¿Los cuatro o los cinco, doc?
 —Los que quieras, Chico.
 —¡Sigue de frente, jefecito! ¡Al fondo hay sitio!
 —Yo sólo soy un humilde maestro evangelista. Pero en la gracia de Dios, prosigo al blanco de ser el mejor maestro que se haya levantado jamás en el mundo evangélico.
 —¡Guau! ¡Así se habla! ¡Enséñale la Biblia al Peter Wagner y al John Eckhardt!

* * *

El Dr. De la Mancha dijo:

A propósito de mi hermano, Peter Wagner, su amplia trayectoria de “transformer” puede bien alertarnos de los extremos a que puede llegar la relativización del evangelio:

Primero fue misionero congregacionista en la República de Bolivia. Allí se lo recuerda como “problemático”. . .

Después coqueteó con los pentecostales y escribió su libro *Look Out! The Pentecostals are Coming!*, que fuera publicado en español en 1987 por Editorial Vida con el título de *Avance del pentecostalismo*, pero mereció una edición anterior con el título de *¡Cuidado! ¡Sálvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!*, si mal no me equivoco por Editorial Logoi.

Después vio que le convenía pegarse al genio de Mc-Gavran, el Apóstol del Iglecrecimiento del Seminario Teológico Fuller, y terminó robándole sus ideas sobre Church-Growing, y su cátedra.

Al chino Watchman Nee le robó sus ideas de los “odres nuevos”⁴³ en su libro *Terremoto en la Iglesia*.⁴⁴

Después se metió con los demonios, en franca guerra espiritual televisada, cuando el Señor y su hermano Yehuda le dirían: “No te metas en lo que no te incumbe” (Judas 9, 10).

Después les sacó la vuelta a sus enamorados, los guerreros de la oración, con los grupos carismáticos, dejando de ser pentecostal, porque para él eso era poca cosa.

Ahora se les ha pegado a los del Club Apostólico que, según su propia confesión, le pagan generosamente.⁴⁵

Un hombre fuerte como él no nos sorprenderá si se enrumba después a las fuentes apostólicas romanas y termina escapando de la órbita de la cristiandad rumbo al planeta Islam, y más allá aún, al universo de los hijos de Buda.

* * *

A estas alturas del partido, el lamento se transformó en baile, porque a través de la pesada y tenebrosa niebla apostólica, se percibía un haz de esperanza para la Iglesia Evangélica en la América Latina y en el mundo entero.

Entonces, el Apóstol Chico dijo:

⁴³Watchman Nee, *La Iglesia Normal*, Libros CLIE, 1987.

⁴⁴Obra citada, Capítulo Uno: El por qué de los “nuevos odres”.

⁴⁵Obra citada, Capítulo Diez: ¿Dinero? ¡No es problema!

—Amados hermanos, ¿verdad que no permitiremos que la Iglesia Evangélica deje de ser evangélica o llegue a desaparecer? ¿Verdad que no permitiremos que nos estropeen la armonía que existe entre todas las iglesias que se consideran evangélicas? ¿Verdad que no nos avergonzamos de ser “evangelistas”?

Todos gritaban:

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!

Y dijo:

—Entonces, antes de que Su Santidad, el Papa Chale I nos dirija en oración dando gracias por estos alimentos, entonemos el corito N° 28:

*Aunque me digan
“evangelista”,
aunque me digan
“evangelista”,
aunque me digan
“evangelista”,
¡no vuelvo atrás!
¡NO VUELVO ATRÁS!*

**LA GRAN AVENTURA
DE LA TEOLOGIA HISTORICA
Reflexiones**

A esta altura de nuestro estudio de las Corrientes Teológicas de nuestro tiempo se hace oportuno referirnos a la Teología Histórica en términos más generales.

En nuestra separata sobre la *Teología Sistemática* nos hemos referido al problemático concepto de “teología”. A pesar de que el término no es del todo satisfactorio, los estudios teológicos han cobrado auge y ya no se puede prescindir de él una vez que ha sido adoptado e implementado por diversas disciplinas, entre ellas la Teología Histórica.

Siendo la Teología un vasto campo de la Filosofía, no ha de sorprendernos que a través de toda la historia hombres y mujeres se hayan dedicado a reflexionar en sus temas con relación a sus vidas y a sus tiempos. No diríamos, como Floreal Ureta que “la teología cambia”,⁴⁶ con riesgo de sembrar el pánico en medio de los pichones de teólogos y la Iglesia en general. Pero sí que los tiempos confrontan a los que tienen cerebros de teólogos a reflexionar con un énfasis novedoso y quizás sorprendente sobre los temas más urgentes de la vida, de la fe y del devenir del hombre respecto de lo que Paul Tillich llama “*the Ultimate concern*”, por decir, “Dios”.

* * *

La reflexión teológica constituye una aventura personal. A esto se debe que aquellos que han contado con los recursos para lograrlo, han logrado escribir su propia versión de la teología,⁴⁷ o su exposición de la manera cómo entienden las cosas que tanto le intrigan como ser humano en el plano metafísico e histórico, llegando a veces al extremo de discrepar con la doctrina y la fe, como los que proclaman la muerte de Dios.

En el pasado, y también en el presente, esta aventura puede tener un final trágico y mortal, porque si te desvías un poquito de la doctrina puedes caer en manos del poder religioso absoluto. Pero en la comunidad terapéutica de la CBUP hemos aprendido a tomar las cosas por el lado amable, de modo que se materialicen en nuestra buena salud mental y espiritual.

* * *

A partir de la noción y concepto de “teología” se desarrolla el vasto campo de los Estudios de Teología que abarca las siguientes disciplinas:

⁴⁶Floreal Ureta, *Introducción a la teología contemporánea*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1992.

⁴⁷Como lo hace Paul Tillich en su monumental obra, *Systematic Theology*, cuyo énfasis es existencialista – Tres volúmenes publicados por The University of Chicago Press, 1963.

1. Teología Natural
2. Teología Sistemática
3. Teología Científica (o Teología Bíblica)
4. Teología Histórica
5. Teología Práctica

A continuación exponemos el radio de enfoque de la Teología Histórica, dejando al lector en libertad para informarse respecto de las otras disciplinas mediante las separatas académicas incluidas en el PUT-CEBCAR.

* * *

La Teología Histórica presenta las diversas posturas interpretativas de las enseñanzas de la Biblia surgidas a lo largo de la historia. Sus aportes son expuestos de manera sumaria en el debate de los conceptos de la Teología Sistemática, pero es mejor su impacto cuando son expuestos como una disciplina independiente.

Epocas claves de la historia que han aportado importantes enfoques de la doctrina son las siguientes:

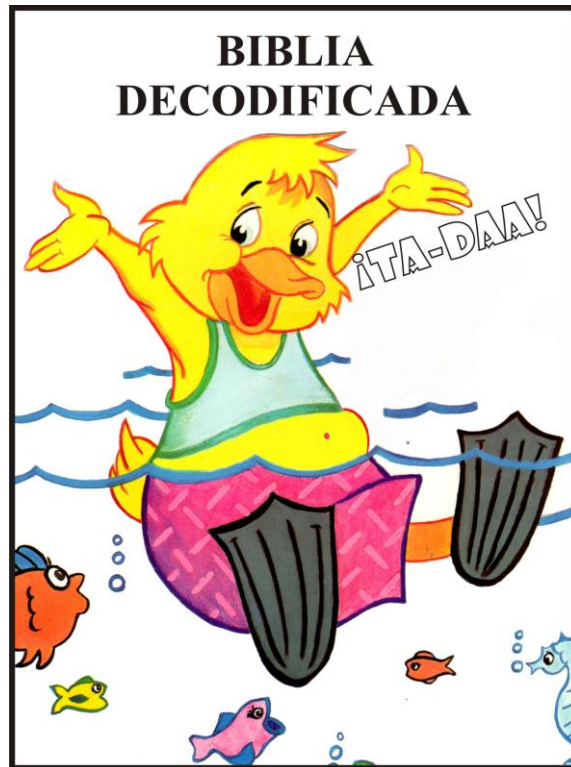
1. El Período Apostólico
2. El Período Sub-Apostólico
3. El Período de los Padres de la Iglesia
4. El Apogeo de la Iglesia de Roma
5. El Período de la Reforma
6. Los tiempos modernos
7. Nuestro siglo, que abarca retrospectivamente hasta 1910.

* * *

Una especialidad dentro de la Teología Histórica es el estudio de las Corrientes Teológicas, que expone los diversos énfasis teológicos que han producido escuelas o movimientos de teología a través de la historia y en nuestro tiempo. Esta especialidad, de la cual nos ocupamos en la presente separata académica, es enfocada en relación con otras áreas de los estudios teológicos, como son la Historia Eclesiástica y la Apologética.

La demarcación de su radio y temática es incierta.

Dada la amplitud de la bibliografía de la Teología Histórica, todo enfoque necesariamente ha de ser selectivo en cuanto a teólogos, corrientes teológicas y movimientos teológicos. Lo es, por ejemplo, la obra de Floreal Ureta en la cual presenta la respuesta teológica a los desafíos de nuestro tiempo a partir de la pluma de Rudolf Bultman, Paul Tillich, Dietrich Bonhoeffer y Gustavo Gutiérrez; éste último, con expectativas teológicas enfocadas en América Latina, prueba ahora ser caduco y obsoleto.



INFORMACION IMPORTANTE

Para tener información sobre la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez sírvase acceder a la separata, *Biblia Decodificada*.

Para tener información sobre la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) sírvase acceder a la separata, *Biblia RVA*.

Para tener información sobre el contenido de las 1.050 historias cortas, 165 separatas académicas, 150 libros, 76 tesis de grado CBUP y los volúmenes del *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos* que conforman la Biblioteca Inteligente MCH, sírvase acceder a la información que presenta la separata, *Biblioteca Inteligente*.

Para obtener información sobre los Estudios Universitarios del CEBCAR y de la CBUP-VIRTUAL, sírvase acceder a la separata, *Estudios Universitarios CEBCAR-CBUP*.

Para tener acceso a la bibliografía de la Biblioteca Inteligente MCH, sírvase acceder al documento, *Bibliografía WORD*

